

EL AUTORRETRATO COMO EXPRESIÓN DE EXPERIENCIAS RESILIENTES.



LIZETH MARIANA NOVOA TORRES

Insertar licencia Creative Commons



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE EDUCACIÓN
CAU VILLAVICENCIO

2025

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

EL AUTORRETRATO COMO EXPRESIÓN DE EXPERIENCIAS RESILIENTES.

LIZETH MARIANA NOVOA TORRES

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de Licenciada en artes plásticas

Asesor

LEONARDO MAURICIO RIVERA BERNAL

Mg.

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS

FACULTAD DE EDUCACIÓN

CAU VILLAVICENCIO

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

2025

Autoridades Académicas

P. Nombres APELLIDOS, O. P.

Rector General

P. Nombres APELLIDOS, O. P.

Vicerrector Académico General

P. JOSÉ ANTONIO BALAGUERA CEPEDA, O. P.

Rector Sede Villavicencio

FRAY ADRIÁN MAURICIO GARCÍA PEÑARANDA, O. P.

Fray Mauricio

YEIMY LIZETH MALAVER BLANCO

Secretaria de División Sede Villavicencio

NOMBRES Y APELLIDOS

Decano de la Facultad de Educación

Contenido

Introducción	7
1. Planteamiento del problema.....	9
1.1. Tema	9
1.2. Pregunta problema	10
1.3. Objetivos	10
1.3.1. Objetivo general	10
1.3.2. Objetivos específicos.....	10
1.4. Justificación	11
1.5. Antecedentes	13
1.6. Estado del arte.....	18
2. Marco de referencia	20
2.1. Referencia histórica	20
2.1.1. Generalidades	20
2.1.2. El retrato en Colombia.....	29
2.2. Referencia Teórica	38
2.2.1. Retrato	38
2.2.1.1. El retrato desde la visión del artista	39
2.2.1.2. El retrato desde la visión del modelo.....	41
2.2.1.3. El retrato desde la visión del espectador.....	42
2.2.2. Resiliencia:	46
2.2.2.1. Posibles causas de los procesos resilientes	47
2.2.2.2. Posibles consecuencias del proceso resiliente	49
2.2.2.3. La resiliencia en la cultura	51

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

3. Metodología	56
3.1. Enfoque.....	59
3.2. Paradigma	59
3.3. Tipo de investigación.....	60
3.4. Técnicas e instrumentos.....	61
3.4.1. Auto relato biográfico	61
3.4.2. Autorretrato	62
Proceso de creación:.....	67
4. Conclusiones	75
Referencias Bibliográficas	76
• Listado de ilustraciones.....	81
ANEXOS.....	82
• Anexo 1: Mis experiencias resilientes.....	82
• Obras finales:.....	89
• Obras de ensayo:	97

Tabla de ilustraciones

Ilustración 1. Estatua de mármol de Augusto Prima Porta, Siglo I d.c, museos vaticanos.	21
Ilustración 2. Gioconda o Mona Lisa, 1503-1519, pintura al óleo sobre álamo, Museo del Louvre, Francia.	24
Ilustración 3. El éxtasis de Santa Teresa. Bernini. Escultura en mármol, iglesia de Santa María de la Victoria, Italia.....	25
Ilustración 4. La familia de Carlos IV. 1800. Goya, óleo sobre lienzo, museo del Prado de Madrid, España	27
Ilustración 5. Blas de Lezos. 1979. Obregón. Acrílica sobre lienzo	31
Ilustración 6. Autorretrato con mi padre. 1960. Devora Arango, oleo	32
Ilustración 7. El retrato de “pedro”. 1974. Fernando Botero. Óleo sobre tela. Museo de Antioquia. Colombia	33
Ilustración 8. Fragmentos. 2018. Instalación ubicada en la Cr. séptima de Bogotá, Colombia ...	35

Obras de ensayo

• Obras de ensayo 3. Obras de ensayo 4. 1Obras de ensayo 5.....	68
• Obras de ensayo 7. Obras de ensayo 8. Obras de ensayo 9. Obras de ensayo 10	69

Obras finales

• Obra 1	56
• Obra 2	58
• Obra 3.....	63
• Obra 4.....	64
• Obra 5.....	65
• Obra 6.....	66
• Obra 7	67
• Obra 8.....	70
• Obra 9.....	71
• Obra 10.....	72
• Obra 11	73

• Obra 12	74
-----------------	----

Introducción

La presente investigación parte de una pregunta central que orienta todo el proceso creativo y reflexivo: ¿Cómo el autorretrato permite dar testimonio de la percepción de las experiencias resilientes de una persona? Esta pregunta no solo invita a explorar el autorretrato como forma artística, sino también como dispositivo narrativo y simbólico que permite traducir experiencias internas complejas en imágenes cargadas de sentido. El estudio se sitúa en la intersección entre la creación plástica, la identidad y la resiliencia, entendiendo esta última como un proceso complejo de transformación frente a la adversidad.

El objetivo general que guía este trabajo es comprender la relación entre las percepciones de experiencias resilientes y las posibilidades de creación plástica apoyadas en el autorretrato. A partir de esto, se proponen tres objetivos específicos: analizar cómo el autorretrato testimonia dichas percepciones, identificar los aspectos teóricos de la resiliencia dentro del contexto histórico del retrato en las artes plásticas, y comprender los discursos que emergen al crear autorretratos como forma de exploración personal.

La metodología, centrada en la investigación-creación, permitió integrar el análisis teórico con la experiencia artística a través de diversos ejercicios plásticos y simbólicos —como la fotografía, la transferencia de imágenes y el dibujo— se construyeron autorretratos que revelan no solo el aspecto físico del retratado, sino también aquellos elementos del yo que configuran su trayecto resiliente.

Como se concluye a lo largo del desarrollo de la presente monografía, el autorretrato se confirma como un medio plástico potente para expresar y canalizar experiencias desde la serie de 10 obras final “Encontré mi equilibrio, retratos resilientes”. Si bien la resiliencia es un proceso personal, abierto y dinámico, la creación artística ofrece un espacio simbólico donde puede visualizarse y resignificarse. No obstante, los resultados de este tipo de procesos no son replicables ni absolutistas: cada obra es un testimonio único, condicionado por el contexto, la subjetividad y la narrativa del creador. Aun así, se evidencia que incluso cuando el punto de partida es el dolor o el caos, la obra puede alcanzar un equilibrio visual que habla de reconstrucción y fuerza, así como

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

fue el caso de botero con la obra de su hijo, “pedro”¹ partiendo de una situación caótica el artista canalizo el dolor tanto físico como emocional para plasmar la imagen de su hijo. De este modo, el autorretrato no se limita a ser un ejercicio de representación, sino que se convierte en una forma profunda de exploración identitaria y expresión resiliente.

¹ Véase en el apartado de referencia histórica: el retrato en Colombia con la descripción de la obra e influencia resiliente en el apartado de este texto en el contexto histórico colombiano, pg. 29.

1. Planteamiento del problema

1.1. Tema

La resiliencia, entendida como la capacidad de adaptarse y superar situaciones adversas, ha sido un tema de creciente interés en diversos campos, incluyendo la psicología, la sociología y las artes visuales. En este contexto, el retrato emerge como una herramienta significativa para explorar y dar testimonio de las experiencias resilientes de las personas.

Los retratos no son simples representaciones visuales, sino que pueden capturar profundidades emocionales y narrativas complejas viéndose desde un enfoque psicológico. El retrato puede revelar no solo la apariencia física de un individuo, sino también sus estados internos, emociones y procesos de pensamiento, mostrando la diversidad de complejidades que integran a una persona (H. Belting, 2007). Así, se plantea la cuestión de cómo los elementos visuales y simbólicos presentes en un retrato pueden transmitir la percepción de las experiencias resilientes de una persona.

En este sentido, es relevante considerar cómo se seleccionan y representan los sujetos en el retrato, así como los elementos contextuales y estilísticos utilizados por el artista, examinando cómo estas representaciones pueden ser interpretadas por el espectador, y en qué medida permiten comprender la resiliencia individual desde diferentes perspectivas.

Por lo tanto, surge la interrogante: ¿Cómo el autorretrato, a través de sus elementos visuales y simbólicos, permite dar testimonio de la percepción de las experiencias resilientes de una persona? Es decir, en la búsqueda para comprender la relación entre las percepciones de experiencias resilientes y las posibilidades de creación plástica apoyadas en el autorretrato, se analizará del autorretrato como testimonio de experiencias resilientes, se identificará diferentes aspectos de este componente psicológico dentro del contexto de la plástica, mientras se busca la comprensión de la relación entre los discursos del retrato y la resiliencia desde la creación de un autorretrato.

1.2. Pregunta problema

¿Cómo el autorretrato permite dar testimonio de la percepción de las experiencias resilientes de una persona?

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo general

Comprender la relación entre las percepciones de experiencia resilientes y las posibilidades de creación plástica apoyadas en el autorretrato.

1.3.2. Objetivos específicos

- Analizar cómo el autorretrato permite dar testimonio de la percepción de experiencias resilientes de una persona.
- Identificar los aspectos teóricos de la resiliencia en el retrato dentro del contexto de los procesos históricos de la plástica.
- Comprender la relación entre los discursos del retrato y la resiliencia desde la creación del autorretrato como una forma de exploración.

1.4. Justificación

De manera más precisa, se puede decir que la resiliencia es una manera de denominar un proceso, “iniciar un nuevo desarrollo después de un trauma” (Cyrulnic. B, 2019), pero entonces en esa instancia, es necesario considerar cuando un individuo pasa por un trauma y si realmente este dolor que refiere a aquella percepción netamente neurobiológica se convierte en sufrimiento, una sensación que trasciende a lo metafísico, desde una experiencia personal y subjetiva.

Tal experiencia de catarsis y metamorfosis socioemocional en la administración de emociones y pensamientos en una persona después de una situación difícil e inusual, es un tema que aunque desde la ciencia y la psicología se ha hecho estudios para comprenderla, sus implicaciones en el futuro social e individual de un sujeto depende de gran infinidad de variables, aunque tal como lo menciona el neurólogo, psicólogo y docente Boris Cyrulnik hay condiciones como: la securización, que consiste en el proceso mediante el cual los individuos reconstruyen un sentimiento de seguridad y proyección; la recuperación, que es un proceso de reconstrucción y reintegración de experiencias para una nueva identidad y la relentalización, que es en la que el individuo se toma un tiempo para reflexionar y administrar sus emociones o experiencias, para tomar conciencia de sus recursos externos e internos.

Aunque, en definitiva, la importancia de las relaciones y/o la cultura permiten la resiliencia en un individuo o comunidad, ya que cualquier expresión artística es la mejor manera de canalizar todos los malos sentimientos y pensamientos, pues en ella el sujeto puede desarrollar continuamente su inteligencia socioemocional, aspecto importante a la hora de percibirse a sí mismo, a su entorno y, por ende, a actuar acorde a las situaciones.

Situaciones que desde un punto de vista personal acompañaron mi formación integral, pues, desde pequeña he tenido que afrontar escenarios de precariedad económica, la presencia de la muerte de dos personas en mi núcleo familiar, superación personal de un estado médico crítico, pocas oportunidades económicas y/o profesionales, desestabilidad emocional por una ruptura amorosa extensa, y por supuesto, algunas situaciones de bullying por lo mencionado anteriormente. Experiencias que por aquella securización y relentalización que mi vínculo familiar y de amistades

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

me facilitó, aportaron a mantener una autoestima autocrítica y, por ende, una personalidad de empatía a situaciones de dolor de otros que hoy día logro tratar desde el equilibrio. “«Se está resiliente» más que «se es resiliente»” (Rosa, Mateu Pérez, 2009, pg. 4).

Es entonces, que el presente texto monográfico de investigación toma relevancia, desde la indagación y análisis de mis procesos con los de otros artistas o autores, es de interés “comprender la relación entre las percepciones de experiencia resilientes y las posibilidades de creación plástica apoyada en el autorretrato”, tomando como referencia la creación de mi propio autorretrato como objeto investigativo, que apoyará a los argumentos descritos en los siguientes marcos.

1.5. Antecedentes

La presente es una investigación de orden documental que explora y observa la influencia de los retratos sobre la psiquis humana, donde de una u otra forma diferentes investigadores han desarrollado acercamientos desde diferentes enfoques estéticos, políticos, comunicativos, psicológicos, históricos, sociológicos, entre otros. Por eso, se realizó la revisión de antecedes que ayudan a visualizar aproximaciones conceptuales, para resolver a la interrogante propuesta en el presente, por lo cual, a continuación, se presentan artículos de revistas, tesis, trabajos de grado, análisis de página web y video de ponencias encontrados en repositorios universitarios, páginas web, etc., junto con otros documentos investigativos que acumulan información significativa para el presente proceso investigativo.

Primeramente, cuando hablamos del retrato, visualmente nos transportamos a ilustraciones renacentistas, de la edad media o de personajes ilustres de la historia posando en espacios que resaltan algún aspecto de sí mismos, pero mucho antes de esto, en la prehistoria el hombre ya realizaba retratos de su entorno natural, su vida, incluso de sí mismo, contando con el movimiento de sus manos y los materiales (sangre, lodo, ceniza, entre otros elementos naturales) usados; tanto en este momento como en todos los procesos evolutivos del hombre como individuo social, el retrato ha sido una construcción fundamental tal como lo describe la directora de la organización Arte proyección de la ciudad de Panamá.

Ella realiza una conferencia para los miembros del Club de fotografía de Panamá, a los cuales les orienta un recorrido rápido por la evolución del retrato en el arte visual desde la prehistoria hasta el arte contemporáneo o moderno; discurso en el cual la autora analiza la importancia, función e impacto del retrato desde su sentido estético según la época, dando varias características de su ilustración, y al mismo tiempo la manera como los artistas se han acercado o alejado de la personalización de la imagen, como un acercamiento más profundo en la construcción de nexos, donde se vea el carácter del modelo y la manera como el artista lo ve.

Pues, después de un ir y venir de características sobre la ilustración o composición del retrato en los diferentes momentos estéticos de la humanidad, la autora enfatiza en la importancia de cómo este tipo de arte recoge la personalidad y el aspecto característico (físico y psicológico) del sujeto, siendo el fondo de la obra, el cual ayuda a que la imagen coja fuerza en su expresión y,

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

así mismo, en la manera como lo asimilamos, entendiéndola con tan solo ver sus conceptos o mensajes implícitos, ya que cuando se construye adecuadamente, se encuentra una conciencia del retrato mismo, mostrando las miles de interpretaciones de elementos que hablan sobre la transmisión de la esencia de una persona. ¿Qué es el retrato realmente? La personalidad (Ana Alicia González, 2017, 56:15)

En ese orden, el rostro es una de las partes más importantes del cuerpo, ya que en él se esconde y grita toda la complejidad del sujeto, por lo que el artículo “del retrato al rostro” de Roman Gubern, dentro de sus reflexiones, desenvuelve esa manera en la que los sujetos se identifican a partir de su retrato-autorretrato, desarrollando casi de manera innata esa capacidad de objetivación y coordinación de sus percepciones exteriores con sus sensaciones internas, siendo motivo de limitación en algunas otras culturas o religiones que lo consideraban como una manera de aprisionamiento del alma, un acercamiento del hombre a la mundanidad humana que no prestaría atención a su ser interior. Claramente, apreciaciones que carecen de un fundamento de importancia sobre el significado de que un sujeto se pueda reflejar y por ende ejercer control y/o poder sobre la manera como se ve a sí mismo y los demás lo ven.

El rostro humano es el lugar a la vez más íntimo y más exterior de un sujeto, el que traduce más directamente y de modo más complejo su interioridad psicológica y también el que padece más coerciones públicas: el velo que tapa el rostro femenino en el islam, por ejemplo, confirma una observación de Freud, en el sentido de que allí donde hay una prohibición es porque existe un deseo. (Roman, 2001. pg. 25).

Entonces, dicho artículo realiza una reflexión sobre la manera como se representa el rostro humano a través de imágenes icónicas, siendo de importancia los significados y cargas semióticas con las que estos se construyen o se entienden, por lo tanto, se hace énfasis en la manera como el reflejo del rostro o rasgos característicos de alguien pueden albergar dentro de sí características extrínsecas e intrínsecas de quien se refleja, por lo que la manera como cada uno se ve y nos ven los otros puede sugerir un constructo icónico que tendera a trascender según la atención de detalle que se le preste.

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

En el texto de “el retrato en el arte, el arte en el retrato, exposición de retratos familiares” de Camilia Emilia Lotes de la universidad Nacional de la Plata, presenta análisis de 16 obras que hizo entre familia y amigos, pues entre teoría, practica e historia del retrato en el arte, se pone en juego el reconocimiento de sí mismo y el otro, un encuentro e interrogación constante en la elaboración de la obra que trasciende más allá de la imagen, además que es allí donde se puede encontrar la percepción del artista del mundo que le rodea y del retratado en sí, siendo ese cruce de miradas confidenciales que quedan representados simbólicamente en la obra. Una relación con el yo y con el otro que como fin busca el acercamiento de una manera tan subjetiva que vislumbra lo revelado y lo que no en dicha construcción.

Algunos críticos del arte, han apartado al retrato como un arte, asumiéndolo como un “mueble caro”, “una fotografía a lápiz”, bien es cierto que las concepciones de este en la actualidad han cambiado en comparación a unos 50 años atrás, pero como todo ejercicio estético, el retrato también tiene su significado e importancia hoy día, un sentido evolucionado que tiene como reto diferenciarse del retrato fotográfico o el hiperrealismo, que aunque estilos asombrosos, a veces se quedan cortos en la representación simbólica del artista y el retratado; es aquí en el retrato pictórico donde se toma como, “una obra de ficción”. (Lotes, 2018).

En este texto se trata de realizar un acercamiento al retrato en el arte y viceversa, como un tratamiento, trabajo de formas, significados, como una manera de revelar las modalidades y preocupaciones que rodean al contexto de los participantes y que, a su vez, como imagen estática en el tiempo, cuente una historia dentro de la integración de su composición.

Por otro lado, la tesis doctoral “el retrato como texto pictórico: lenguaje, gesto y signo en la pintura sevillana de finales del s. XIX a mediados del s. XX” María Josefa Galván Díaz, presume al retrato como un texto pictórico, una imagen discursiva que plasma el ayer, el hoy y el mañana de la pintura sevillana de finales del S. XIX y mediados del S. XX desde un punto de vista donde lo estudia como un género cultivado que analiza la fisionomía aplicada, la comunicación no verbal, la codificación estética y la codificación comunicativa. Así pues, el retrato dentro de su composición compleja se resume en una galería iconográfica con un corpus documental sobre personalidades del periodo histórico de la pintura Sevillana. Describiendo y resaltando la autora diversos aspectos del retrato, la codificación artística, fundamentos epistemológicos, de expresión emocional, lenguaje corporal y detalles analíticos de la historia de la pintura sevillana en las épocas resaltadas.

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

Desde el análisis del valor comunicativo del retrato pictórico, el autor resalta la influencia del retrato como un símbolo representativo del cuerpo y la persona, algo así como una evocación subjetiva de la visión que tenemos del otro, un entramado entre lo real y el reconocimiento de lo real que, a la hora de pintarse, el retrato termina por ser una experiencia íntima en busca del ser, como un tipo de encuentro vivo entre el artista, el modelo y el espectador. Además, es mediante este tipo de arte que se puede liberar el “secreto de la expresión” en un intento de representar la identidad humana, por ende, de construir objetos culturales que en ese y otros tiempos se convierten en un texto visual en pro de poder ser analizados y verbalizados por quienes lo observen. En consecuencia, la base, movilizador y fin del retrato es el símbolo, ya que es la relación entre el lenguaje visual, la cultura y la sociedad.

El momento de pintar un retrato es una vivencia íntima, de confesionario, de comunicación sin palabras, de libertad para posar la mirada en otro, escudriñando los recovecos de su materia y su alma en busca del ser y no del estar; de transportar la emoción, la luz y el color que emanan del ser humano que tenemos frente a frente, a través de nosotros mismos, y depositarla en el plano del cuadro. (Galvan, 2015, pg. 296)

En el artículo “¿Qué es la resiliencia? Hacia un modelo integrador” de Mateu Pérez, García-Renedo, Gil Beltrán, Caballer Miedes, se describe, analiza y desenvuelve varios factores de importancia sobre la concepción de resiliencias y los posibles modelos para afrontarla, viéndose en el mismo la necesidad de tener varios puntos de vista sobre esta capacidad de adaptación que las personas tienen en mayor o menor medida a la hora de afrontar traumas que han marcado de manera significativa sus vidas, viéndose variedad de mecanismos o modelos para hacerle frente a estas situaciones. Con ello, enfatiza las características entre vivir un trauma y una prueba, que, aunque cercano no afecta de igual manera la estabilidad de un sujeto, razón por la cual hay que estar pendiente de las señales de alarma que se muestran cuando se viven y cuando dicho sujeto entra en sus procesos de resiliencia, que, al ser un desarrollo de tipo psicológico, varía de factores de espacio, tiempo y sobre interacción entre el medio y el sujeto afectado.

A partir de diferentes análisis a modelos que algunos autores proponen para poner en práctica los procesos de resiliencia, los autores del texto concluyen que todas las personas sin excepción están expuestas a vivir situaciones de peligro y traumáticas, por lo tanto es de suma importancia la promoción de secuelas resilientes en una manera de formar ciudadanos con esta

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

capacidad fuerte para afrontar cualquier adversidad ya que nadie tiene una resistencia adecuada para este tipo de situaciones; por otro lado, después de varios análisis es necesario resaltar que:

“La resiliencia al ser un proceso dinámico entre la persona y el entorno, no procede exclusivamente del entorno ni es algo exclusivamente innato. Ésta nunca es absoluta ni terminantemente estable por lo que «se está resiliente» más que «se es resiliente»” (Rosa, Mateu Pérez, 2009, pg. 4)

El ser resiliente no existe, por el contrario, el sujeto “esta resiliente” ya que es un mecanismo de defensa y superación a momentos específicos por lo que el “ser resiliente” recae en una capacidad innata inexistente, pues este proceso solamente es posible en la interacción medio-persona, desarrollado en diferente tiempo, espacio y manera según sea la situación.

La idea de resiliencia debe ser comprendida de manera dinámica y contextual pues para cada persona dicha capacidad es única; en realidad, las personas pueden mostrar niveles variables de resiliencia en diferentes momentos de sus vidas, enfrentando y superando adversidades de maneras únicas, por lo que más que entender a este proceso como una habilidad predeterminada del ser humano, por el contrario se debe apreciar como un fenómeno complejo que involucra aprendizaje, adaptación y desarrollo personal.

Por lo tanto, entender la resiliencia como un estado dinámico y contextualizado permite apreciar mejor su naturaleza multifacética, que evoluciona a través de la vida en respuesta a los desafíos que enfrenta, entonces, esta perspectiva más completa no solo enriquece nuestro entendimiento de dicho estado, sino que también destaca la importancia de los factores externos y las relaciones interpersonales en el fortalecimiento de esta capacidad humana fundamental para saber ponerla en función transformadora.

1.6. Estado del arte

Como representaciones entre lo real y la percepción subjetiva del artista, el retratado y el observador, el retrato más que una representación de la figura obvia puede convertirse en un medio resiliente, de superación de experiencias traumáticas, yendo más allá de un “arte terapia”, como una exploración plástica de técnicas, colores, formas y símbolos que a su vez potencien la transformación del sí mismo, que pase por aquellos pilares de la resiliencia que menciona Wolin (1993) para poder estudiar la influencia del retrato tanto en su interpretación como en la transformación del sí mismo en cada uno de estos procesos resilientes.

Es por ello, que para aportar a la problematización y búsqueda de respuestas para la pregunta en cuestión, en la exploración de una serie de talleres y propuestas de intervención para el programa de inclusión cultural en la CIER frente a la creación de espacios de debate, intercambio y capacitación a población vulnerable de la ciudad de Buenos Aires, se desarrollan varios análisis sobre el papel de arte en los procesos de resiliencia como una herramienta que puede aportar a la transformación y construcción de un mejor entorno para aquellas personas que han pasado por riesgos significativos, de igual forma, se desenvuelve tanto en praxis como en teoría el papel de las artes en los procesos de resiliencia social desde lo individual y lo comunitario como una manera de inclusión sociocultural. Finalmente se resalta el papel de la creatividad como una constante en el desarrollo y la salud del ser humano.

Los resultados de los diferentes encuentros son de análisis, marcando como ejes principales al arte y la creatividad para el desarrollo de los procesos de resiliencia; viéndose que en cada uno de los talleres cada participante va fluyendo en la expresión de su complejidad y esto aún más al ser un proceso llevado en comunidad. Es decir, como el mismo texto lo afirma “en muchos de los casos se está haciendo resiliencia sin saberlo” y es porque a partir de los pilares y factores de la resiliencia promover la autonomía como base del trabajo creativo promueve construcciones que estimula a que las personas contarán sus experiencias de manera natural y en un diálogo fructífero para todo participante descrito en el libro “arte y resiliencia” (Alejo, 2014)

Viéndose dentro de la misma línea de acción, al trabajo de fin de grado “el arte del retrato: Dimensión pedagógica y cultural” de Sara Paya Iborra, en el cual presenta una unidad didáctica la cual toma como base y movilizador al retrato artístico dentro de una dimensión pedagógica y cultural, una manera de sensibilizar a estudiantes sobre el valor y los significados que rodean este

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

tipo de arte, así como una breve descripción sobre la importancia que ha tenido en algunos periodos de la historia.

Para iniciar, el retrato es la representación visual de la apariencia humana (física o subjetiva), pero dentro del mismo se ha encontrado que el artista deja allí también algo de si para formar un tipo de hibridación que representa la identidad y trascendencia del retratado como una manera de mostrar el reflejo del yo, del otro, es decir, mostrar en dicha obra la mentalidad y simbologías de la época, los participantes, el contexto e incluso promover a la construcción de aprendizajes integrales que dentro del texto proponen para realizar en el aula tal como se describe en la siguiente cita:

La cabeza, el rostro, la cara, los rasgos, la fisonomía, la faz, lejos de ser un dato, una realidad evidente de la que nadie tiene dificultades para saber lo que es, es el lugar de una problemática... el crisol en el que se funden las relaciones más singulares que cada uno mantiene consigo y con los otros, irreductibles a cualquier definición objetiva. (Iborra, 2014, Pg. 166)

En la tesis doctoral “El nuevo retrato. Juegos en torno a la identidad en ocho artistas contemporáneos” de Miguel Ángel Apesteguía Bravo, se analiza a 8 diferentes artistas del retrato resaltando a la identidad como la esencia de este tipo de arte, ya que es allí donde la conciencia del yo y el cuerpo se unen para dar cabida a la auto reflexión, acto seguido de la habilidad del lenguaje que tiene cada ser, dado que es de esta manera que el hombre expresa el ideal y la realidad de su yo, un juego de identidad que constantemente se va transformando por la experiencia y el conocimiento del dualismo mente-cuerpo. “El entender el yo como una experiencia activa, como un programa que cambia constantemente, conecta con la necesidad de desarrollar activamente una idea del yo a través del lenguaje y de la imagen.” (Bravo, 2013, pg. 12)

Por lo tanto, la experiencia universal de la humanidad es el cuerpo el cual transporta directamente al yo y esto a un mundo de ilusiones de las cuales la modernidad creativa se ha encargado de explorar las diferentes maneras de representar e ir descifrando la existencia del yo en el retrato como un medio que constantemente se modifica mientras va encontrando múltiples opciones acerca del discurso de la identidad, la imagen, existencia y modelos artísticos para expresar las ideas.

2. Marco de referencia

2.1. Referencia histórica

En el presente marco se va a desarrollar un relato de las transformaciones que ha tenido el retrato en algunos momentos de la historia que han marcado su evolución como manifestación y/o significado dentro de la sociedad, de manera que se pueda desembocar en su función dentro del contexto colombiano. Pero, para llegar a describir la influencia que ha tenido el retrato en las posibles condiciones de interpretación resiliente dentro del contexto colombiano, primeramente, se hace necesario relatar momentos específicos de las diferentes transformaciones y sentidos que este tipo de arte ha tenido en la historia de la sociedad en general, sus manifestaciones plásticas y la evolución de su concepto.

2.1.1. Generalidades

El retrato de manera general ha permitido reconstruir situaciones y percepciones de diferentes contextos cronológicos en la sociedad, reconociéndose que aunque su idea y posibles manifestaciones se han dado en diferentes culturas antiguas, la manifestación de un concepto se desarrolló en la antigua Roma (753 a.c – 1453 d.c), donde se consideraba un género artístico importante utilizado para retratar, individualizar e idealizar a personas importantes, como emperadores, guerreros o miembros de la nobleza.

Cabe resaltar que este avance estético y técnico en la representación idealizada de la figura humana surgió a partir de la herencia artística que la cultura de la antigua Grecia dejó con bases significativas en moldeados en mármol, además de que su intensión estética no iba más allá de la de celebrar la belleza física y la armonía en lugar de la individualidad; viéndose esto, en esculturas como el Kritios Boy (480 a.c.), el Discóbolo (Miron de Eleuterias, 450 a.c), el retrato de Pericles (Cresilas, 440 a.c), entre otros de una larga lista de la cual la mayoría ya solo quedan replicas por diversas razones: guerras, conflictos y desastres naturales, rediseño o reutilización de dichas obras por los mismos romanos y pueblos posteriores que las usaron como material de decorativo.

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

Caracterizándose el retrato romano por ser representaciones realistas y bien detalladas a partir de la técnica de escultura tallada en bronce o en mármol, con ciertos rasgos del arte etrusco, el cual además de tener un carácter funerario aportaba a las obras para dar sensación de profundidad, siendo poco naturalista especialmente por el pelo y las costillas, pero aun así, aportaba en la figura del personaje más detalle de imperfección, ubicando estos en lugares públicos donde la gente pudiera verlos y admirarlos, como forma de enaltecer su poder o cualidades sobre otros menos favorecidos.



Ilustración 1. Estatua de mármol de Augusto Prima Porta, Siglo I d.c, museos vaticanos.

Algunos de los retratos más representativos serían los de los emperadores Julio Cesar (50-40 a.c); Tiberio (14 d.c) quien propuso al momento de subir al trono se le hiciese un retrato con una fisionomía más individual que la de su antecesor Augusto. Nerón quien se hizo retratar de formas muy variadas, sin perder sus rasgos anatómicos, entre ellas, el efigie imperial, pinturas, estatuas en relieves o el busto en mármol (1565); Cayo Julio Cesar Augusto Germánico o más conocido como Calígula fue el tercer emperador romano, cuyo “Busto de Cayo Calígula” (30 d.c) muestra a un gobernante joven y con los detalles representativos de la escultura del momento, la armadura y la expresión neutral; “Augusto de Prima Porta” (véase en la ilustración 1), que representa al gobernante con una armadura, un manto y un tocado de laureles, transmitiendo su poder y su estatus. La representación idealizada y simbólica de Augusto en este retrato refleja la

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

importancia del emperador y líder del Imperio Romano en la época, así como otros tantos retratos que surgieron en aquel periodo de tiempo, el sentido del retrato empieza en pro de reafirmar su posición e imagen de autoridad, como figuras fuertes, carismáticas, sabios y, sobre todo, poderosos.

²

Con el paso del tiempo, la producción de retratos se realizó en función a la representación idealizada de personajes políticos, nobles religiosos u otros protagonistas hasta el periodo de la edad media, articulándose a los principios estéticos y morales del arte cristiano, bizantino, el gótico e inicios del renacimiento. Sin embargo, en términos estilísticos variaron, como en el tratamiento de la luz, el carácter devocional y pedagógicos de las obras, un cambio drástico en la construcción arquitectónica especialmente entre la arquitectura eclesiástica y la arquitectura gótica, la expresión de las figuras, o simplemente la representación de mosaicos o frescos fueron un punto evolutivo en la manifestación artística de los retratos dentro de los periodos mencionados.

Específicamente, en el arte cristiano primitivo (Siglos II -V), se caracterizó por su influencia en el arte romano y griego, con estilo narrativo y simbólico como se aprecia en los frescos de las catacumbas de Priscila (Roma) con figuras como el buen pastor y los Apóstoles; en el arte bizantino (siglos V - XV) con retratos frontales y estilizados, con una idealización como emperadores o figuras sagradas, como por ejemplo en los mosaicos de la iglesia de San Vital en Italia, que muestra al emperador Justiniano y la Emperatriz Teodora; en el arte gótico (siglos XII – XV) la representación se vuelve más detallada y realista, con una mayor expresión emocional generada gracias al uso de la luz además de la atención al detalle y elaborada ornamentación de figuras públicas como el retrato de Isabel de Portugal, realizado por Rogier Van der Weyden (1450).

Ya a inicios del renacimiento el retrato pasa a ser más naturalista, como en “La virgen con el niño” (1320) de Giotto di Bondone, que con la técnica de tempera sobre madera, representa a la virgen sosteniendo un niño, siendo notable la evolución en cuanto a la manifestación de la figura

² Los aspectos históricos de este aparte, se pueden encontrar, en: <https://www.museodelprado.es/>

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

humana, los detalles y en especial la variedad de aspectos simbólicos dentro de la obra que potencia y refleja los vestigios temáticos y significativos del retrato en la edad media.

No obstante, dentro del objeto del presente marco se hace necesario avanzar en la historia del retrato para tratar de aproximar una comprensión frente a la transformación de los conceptos y manifestaciones del retrato, no sin antes mencionar una afirmación general de suma importancia, “no hay ningún mal en llamar arte a todas estas actividades, mientras tengamos en cuenta que tal palabra puede significar muchas cosas distintas, en épocas y lugares diversos” (Gombrich, 1995, Pg. 21), es decir, el retrato es una forma de arte que ha evolucionado con el tiempo, demostrando en este y los siguientes periodos su capacidad de adaptación y creatividad que los artistas le han imprimido, reconociendo a este como una herramienta de poder y control social mientras muestra algún ideal de belleza y estereotipo. Pero aún más, este tipo de representación posee dentro de sí la oportunidad de visibilizar una pequeña parte de significados que los artistas de la época plasmaron en la obra.

Más tarde, entre los siglos XIV y XVI aproximadamente, el concepto del retrato se reconstruye con nuevos significados pues aparte de representar a la figura humana con aun más realismo y detalle, artistas como Leonardo Da Vinci, Rafael y Miguel Ángel crearon retratos desde la perfección técnica para transmitir la personalidad y la psicología de la figura representada; el renacimiento fue la época en la que el retrato alcanzo su máxima expresión, convirtiéndose en una manifestación del humanismo y del interés por la individualidad (Hennesy, 1985) una muestra de esta afirmación es el emblemático “retrato de Lisa Gherardini” (1503-1513) o más conocido como “la Mona Lisa” (Véase en la ilustración 2), el cual representa a una mujer con una enigmática sonrisa que ha sido objeto de números análisis e interpretaciones y que de igual forma, representa una de las muchas técnicas preferidas para retratar personajes en el renacimiento, el óleo.



Ilustración 2. Gioconda o Mona Lisa, 1503-1519, pintura al óleo sobre álamo, Museo del Louvre, Francia.

La realización de esta obra parte de principios matemáticos, para medir las proporciones humanas, como lo es el número aureo, el uso de la técnica desarrollada por Leonardo Da Vinci “sfumato” que se produce mediante esmaltes transparentes, un efecto vaporoso que confiere a los sujetos u objetos contornos difuminados, entre otros tantos misterios técnicos. "Los artistas buscaban capturar la esencia y la personalidad única de sus sujetos, utilizando técnicas como la representación precisa de la anatomía, el juego de luces y sombras, y la elección de poses y gestos simbólicos" (Pope-Hennessy, 1966, p. 32), en pro de alcanzar esa idealizada y casi perfecta representación del retratado en cuanto a detalles y/o armonías en todos los aspectos de composición plástica.

De manera similar, la producción de retratos mediante esculturas tuvo como enfoque la recuperación de las esculturas griegas, es decir, aunque tal perfección en la representación de la figura humana no se ha vuelto a diseñar de igual forma, el renacimiento retomó aspectos mitológicos, religiosos y cotidianos para la elaboración de retratos, primero desde el mármol y luego desde el bronce.

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

Otro momento donde el retrato adquiere un nuevo significado en la sociedad convirtiéndose en una forma de expresión de la riqueza y el poder, aparte del concepto que se fue estructurando a lo largo de los siglos, en este momento y específicamente durante el Barroco, busco representar a los retratados de manera imponente y majestuosa, con una gran cantidad de detalles y elementos decorativos, tal como se visibiliza en el “retrato de Luis XIV” (1701, Paris) de Hyacinthe Rigaud, en el “retrato de Inocencio X” (1650, Italia) de Diego Velázquez, entre otros que muestran a los monarcas con excesivas riquezas y ostentación, mientras a su vez representan a los retratados de manera más dramática y emocional que realista, con una mirada intensa y profunda para dar a entender dominio que tenía sobre su entorno social.

Siendo evidente la evolución y alejamiento que tuvo el retrato de su función anterior como representación realista y precisa de la apariencia física de una persona, proponiendo en su lugar una forma de expresar la personalidad y el carácter físico del sujeto desde la ilustración de detalles que mostraran su status social y las riquezas acumuladas. En este sentido John Berger (1972) en su libro “formas de ver” señala que los retratos en la época barroca ya no solo intentan mostrar el aspecto físico del sujeto, sino que se vuelven una representación del mismo y su lugar en la sociedad (Pg. 61).



Ilustración 3. El éxtasis de Santa Teresa. Bernini. Escultura en mármol, iglesia de Santa María de la Victoria, Italia

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

Aunque la pintura al óleo y el temple eran las técnicas predilectas en la representación de retratos en aquel entonces, en especial con la técnica mediante claroscuros, realismos y un dinamismo que sin duda no tuvo el arte gótico, es de resaltar la evolución que tuvo el retrato escultórico, como lo demuestra en la obra "El Éxtasis de Santa Teresa" de Gian Lorenzo Bernini, realizada en 1645. Esta escultura representa a la santa en un momento de éxtasis religioso, con una expresión facial intensa y una postura dramática que transmite su devoción y entrega a Dios.

Por lo tanto, esta obra puede ser vista desde el concepto de resiliencia tanto por la vida y desafíos del propio Bernini como por la vida y la experiencia mística de Santa Teresa. Además, la obra utiliza el retrato de la experiencia espiritual para expresar identidades y personalidades complejas, reflejando tanto la individualidad de Santa Teresa como los valores y la identidad de la sociedad barroca.

Análisis que de manera similar puede ser entendido dentro de los periodos mencionados anteriormente, pues aunque el presente pretende mostrar por el momento la evolución técnica y conceptual del retrato, es aproximadamente sobre estos puntos históricos donde su concepto trasciende a expresar aspectos más profundos de la personalidad e identidad ya sea del artista, el modelo o del contexto cultural en la que fue diseñada, siendo a su vez una forma de demostrar esa capacidad de adaptación pictórica y subjetiva de la imagen a la obra en sí.

Sobre la misma línea conceptual y con ciertas transfiguraciones en la manifestación representativa se desarrolló el retrato en el siglo XVIII, por lo que ya durante el siglo XIX, este sufrió una transformación significativa, con una evolución hacia un estilo más naturalista y realista. En lugar de retratos idealizados, se buscó capturar la verdadera esencia del sujeto, como una forma de documentar la vida cotidiana, sin dejar de lado todas aquellas funciones del retrato como medio de exaltación de su estatus político, su poder, sus cualidades, etc.

De este modo, a este tipo de arte se le sumaba otra concepción, otro sentido de ser y desenvolverse en el medio social tratando cada vez mas de representar la complejidad de las personas retratadas, según la historiadora del arte Linda Nochlin (1972), en el siglo XIX, el retrato se convirtió en una exploración de la personalidad y la psicología del individuo, una búsqueda de

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

la verdad interior, pues, en su búsqueda de representación, busca la verdad interior mediante técnicas que resaltan la expresión del rostro, el uso de los colores y luces que transmiten emociones y sentimientos además que el empleo de los escenarios u objeto aportan en la representación de la personalidad del sujeto.



Ilustración 4. La familia de Carlos IV. 1800. Goya, óleo sobre lienzo, museo del Prado de Madrid, España

Uno de los artistas más influyentes de la época fue el francés Jean-Auguste-Dominique Ingres, quien produjo retratos que combinaban precisión en el detalle con una sutil idealización. Su retrato de Madame Moitessier (1850) es un ejemplo representativo de esta técnica, pues el artista enaltecía y mironizaba ciertos rasgos de la modelo para darle una esencia entre obediencia, erudismo y fuerza que tenían de fondo historias de su vida. Otro artista destacado del siglo XIX fue el español Francisco de Goya, cuyos retratos son conocidos por su realismo y la capacidad de capturar la personalidad del sujeto.

La nueva manifestación del retrato implicó una mayor atención al detalle, tanto en figura y técnica, dado que los artistas comenzaron a explorar nuevas técnicas, apreciándose a eso de la segunda mitad del siglo XIX donde la fotografía empezó a volverse más popular, pues su producción y costo era mucho menos que los retratos pintados, lo que permitió una gama más amplia de personas que pudieran tener su imagen retratada.

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

Es a partir de ese punto donde la expresión artística del retrato empezó a cambiar radicalmente, pues, aunque esta nueva técnica deslumbraba a artistas y retratados con su precisión y detalle, los pintores “tradicionales” rivalizaron en un gran dilema, dado que las opciones como artistas era empezar a innovar en sus producciones plásticas o entrar a este nuevo tipo de técnica artística, un dilema que en un principio mostro avances en la experimentación de diferentes encuadres, ángulos y enfoques.

Lo que permitió nuevos modos de representación de la persona, desde un enfoque más íntimo y personal, así como la democratización del retrato, pues ya no era un arte de consumo reservado a la nobleza y clases más adineradas, ahora el común social también podría immortalizar su imagen desde sus propios puntos de vista. Demostrando esto, que el rol del artista tuvo que replantearse y empezar a transformarse tanto en la producción como en la socialización de sus obras, un proceso de adaptación que poco a poco promovió a obras más novedosas, atractivas y, sobre todo, con mayor alcance y significación para otros.

Un ejemplo, sería el “retrato de Daguerre” (1839), que fue uno de los primeros retratos fotográficos de la historia realizados por su inventor Luis Daguerre, esta fue tomada utilizando la técnica del daguerrotipo, mostrando a un hombre anónimo sentado con las manos cruzadas en el regazo, otra es el “retrato de Robert Cornelius” (1839) considerado el primer autorretrato fotográfico de la historia, o el “retrato de una anciana” (1842) tomada por el fotógrafo británico Willian Henry Fox Talbot, utilizando la técnica de calotipo, la cual permitía la producción de múltiples copias a partir de un negativo, entre otras fotografías tomadas en su momento o después que marcan el inicio de la innovación de los artistas para retratar a personajes ilustres o personas del común desde tratando de encontrar sus más implícitos detalles.

Finalmente, en la descripción de estas generalidades sobre la transformación que ha tenido el retrato tanto en su concepto como en las maneras como se ha manifestado, en el siglo XX este tipo arte se convirtió en una forma de expresión artística cada vez más diversa y experimental debido a que con el Boom de las vanguardias el retrato se diversifico en temas, técnicas y alcance en diferentes lugares y comunidades.

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

Por lo tanto, en su interpretación del contexto social y cultural, se genera en respuesta a las necesidades y expectativas de la sociedad, reflejando dentro de sí aquellas características estéticas representativas de cada época. Pues aspectos como la influencia de técnicas y materiales artísticos, la accesibilidad y democratización de este tipo de arte, el poder, estatus e identidad que este otorgaba o la sensaciones que en él se capturaban se puede encontrar tanto en su creación como observación, siendo de importancia en este caso, identificar los aspectos teóricos de la resiliencia en el retrato dentro del contexto de la plástica haciendo énfasis en aquellos artistas, modelos o época espectadora que han sido parte de la expresión de desafío significativos en la los sujetos involucrados en la obra, análisis ampliado y focalizado al contexto colombiano en las páginas posteriores.

2.1.2. El retrato en Colombia

Lo que se ha expuesto en líneas anteriores permite hacer un abordaje general de lo que es el retrato a través de la historia occidental, por lo tanto, se hace necesario hacer un enfoque en la perspectiva del retrato en Colombia, principalmente desde principios del siglo XX, porque es donde se articula el relato y el discurso conceptual, pictórico, estético del retrato europeo, con lo que se desarrolla de manera apresurada en la Colonia y posteriormente en el periodo conocido como la época republicana.

Que se comprende desde la independencia de Colombia (1810) hasta finales del siglo XIX, con influencia de las corrientes artísticas europeas, especialmente del realismo y el academicismo con artistas representantes como Epifanio Garay, Acevedo Bernal, entre otros que se destacaron por su habilidad de crear retratos realistas y expresivos en pro de experimentar una transformación en la concepción y manifestación técnica, sin perder los ideales estéticos y sociales predominándote de la Europa Occidental.³ Procesos de adaptación y superación dado que en su inicio tales artistas pasaron por una fase de desaprobación, que con el pasar de sus obras y posterior conciliación de

³ Análisis realizado de los primero nueve (9) capítulos del libro, Procesos del arte en Colombia de Álvaro Medina.

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

su visión como artistas junto con el público espectador, lograron tomar un lugar de importancia y/o pionero para las obras del retrato en Colombia.

En Colombia, aunque el uso del retrato se remonta desde la época Colonial como forma de plasmar el poder y las jerarquías en la sociedad del momento, así como más adelante se usó como medio de idealizar e incluir elementos alegóricos y simbólicos que resaltaba la imagen, retratando a las personas sin alejarse mucho de las tendencias estilísticas europeas que predominaban en la época tal como se muestra en el “retrato de Maria Ansema Restrepo” (1900) por el fotógrafo Benjamín de la Calle, que aprovecho el rol de esta mujer como guerrillera en la guerra de los mil días para presentar y transmitir este hecho de impacto social, ya sea con un fin crítico, reflexivo o político, en la fotografía es posible ver a otra marioneta más del conflicto armado que Colombia atravesaba en aquel momento.

Ahora bien, en los años 1950 y 1960, se observó una búsqueda de la identidad nacional a través de la pintura, incluyendo el retrato, como se puede apreciar en las obras de artistas como Alejandro Obregón, Enrique Grau y Fernando Botero que introdujeron nuevos estilos y enfoques a la manera de representar los retratos y al arte en general en Colombia.

Según el crítico de arte Álvaro Medina (1998), los retratos de Obregón, Grau y Botero son retratos que, aunque parezcan alejarse de la apariencia, en realidad se acercan al ser; tal como se observa las siguientes obras: de Enrique Grau se resalta el retrato de “Boy with Umbrella” (1964) y el “retrato de Roda” (1962), de Fernando Botero el retrato “Mona Lisa at the age of twelve years” (1959) u otros. Como el que resalta Alejandro Obregón con “Blas de Lezo” -autorretrato (1979) en el que además del aporte pictórico de pinceladas fuertes, sueltas y rápidas, colores fuertes y contrastantes que refuerza la intensidad y da fuerza a la mirada al igual que resalta la figura del retratado y su expresividad, acercándose presuntamente la obra a la realidad del ser, pues representa una exploración de la identidad y la individualidad del artista.



Ilustración 5. Blas de Lezos. 1979. Obregón. Acrílica sobre lienzo

En un contexto de violencia y conflicto armado en Colombia, la figura de Blas de Lezo, un famoso marino español que luchó en la Batalla de Cartagena de Indias, es utilizada por Obregón como una forma de explorar la propia identidad y las raíces culturales de Colombia, así como desde el concepto de resiliencia se puede tener resalta su capacidad de superar las adversidades a pesar de sus múltiples heridas de guerra.

Además, la obra tiene un carácter reflexivo y crítico hacia la sociedad de la época, que se ve reflejada en la expresión intensa y penetrante del retrato. Pues según el mismo historiador Donaldo Bossa Herazo, este artista tenía parentesco con aquel modelo icono de varios de sus retratos que con el tiempo replico hasta imprimirle cierta personalidad de sí en la imagen, es decir, la producción y posterior exhibición del retrato guarda historias de conflicto y autodescubrimiento, pues según cuenta la historia, Obregon tuvo que repintar dicho cuadro después de que este fuera impactado por un arma de fuego, y reparado a excepción del hoyo en el ojo.⁴

⁴ Lease parte de la historia en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-14805863>

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

Seguidamente, en los años 1970 y 1980, se observó un interés por el realismo y la figuración en la pintura, lo que llevó a una renovación en la técnica del retrato. Artistas como Luis Caballero y Juan Antonio Roda con sus múltiples obras de desnudos masculinos al óleo, sanguina, carboncillo y en sus comienzos en tempera; exploraron el cuerpo humano y su expresión psicológica, en una época donde la representación de la figura humana estaba rodeada de censura y tabúes sociales (González, 2010). Pues el retrato ya no era solo medio para representar las singularidades realistas, naturalistas e idealizadas de las personas, el retrato en este territorio empezaba a tomar un rostro que hablaba por las diferentes inconformidades de algunas realidades sociales, de los cuales los artistas podían mostrar de manera “pintoresca” en diferentes espacios, como medio de catarsis de sus procesos e relatos de algo de sí, así como un medio de para expresar lo que en palabras aún se censuraba en aquella época.



Ilustración 6. Autorretrato con mi padre. 1960. Devora Arango, óleo

Tal como lo muestran obras como las de Ana Mercedes Hoyos y Débora Arango, quienes comenzaron a explorar el retrato desde una perspectiva feminista y de género, abordando temas como la sexualidad y la identidad de las mujeres; un ejemplo es la obra “frine o trata de blancas” (1940) realizada en acuarela, en la cual Débora muestra una cruda realidad en las calles de Medellín; el “retrato de Raquel” (1979) una mujer afrocolombiana representada por Ana Mercedes Hoyos; el retrato de “El rey” (1975) de Antonio Caro, realizado con la técnica de cartelismo que

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

muestra la parodia con la que el artista consideraba al presidente colombiano de la época; el retrato de “Manuel Zapata Olivela” (1987) por Guillermo Widemann, que es una representación del escritor, médico y activista cultural colombiano.

El retrato de “pedro” (1974) considerado uno de los cuadros más íntimos de Botero, dado que el artista en un accidente con un camión vio morir a su pequeño hijo de 4 años, quedando lesionado de la mano derecha, sin oportunidad de pintar y con la única opción de tener que realizar terapia física por varios meses, por lo que se encerró en su estudio a recrear una y otra vez el rostro de “pedrito” hasta poder salir de la tristeza, siendo este uno de los ejemplos más significativos del momento resiliente por el que paso el artista, como uso el arte y su creatividad para procesarlo y superar junto con sus seres cercanos aquel hecho traumático.



Ilustración 7. El retrato de “pedro”. 1974. Fernando Botero. Óleo sobre tela. Museo de Antioquia. Colombia

Ya en los años 1990, el retrato evolucionó hacia una mayor abstracción, influenciado por las tendencias del arte contemporáneo, experimentando una diversificación en su enfoque, técnica y concepto, pues en esta década el país estaba sumido en una compleja situación política, social y económica que se reflejó en la producción artística, los artistas comenzaron a interesarse por temas

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

como la identidad, la memoria, la violencia y la exclusión social, lo que llevó a un cambio en el enfoque y la técnica del retrato.

El retrato ya no era solo una representación fiel del sujeto, sino que se convirtió en una herramienta para explorar temas sociales y políticos, haciendo uso de técnicas mixtas, incorporando elementos de la pintura, la fotografía, el grabado y la instalación. También se empezaron a utilizar materiales diversos, desde óleo y acrílico hasta objetos encontrados y desechos.

Entre los artistas más destacados de este período se encuentran Doris Salcedo, quien exploró temas como la violencia y el duelo a través de la instalación y el arte conceptual como lo muestra en una fotografía a blanco y negro el “retrato de una mujer” (1996) donde su rostro se ve parcialmente cubierto por una tela, transmitiendo un aire de misterio y melancolía, muy cercano a las obras de María Elvira Escallón, quien a través de la técnica del grabado exploró temas como la identidad y la memoria colectiva. Ejercicios gráficos que aportaron de manera significativa a que la sociedad colombiana se apropiará y empezará a protestar por aquellas problemáticas que en estas y otras obras de estas artistas se expusieron en el momento.

Otro artista que nuevamente destaco fue Fernando Botero, quien se enfocó en el retrato en su estilo característico de figuras voluptuosas y exageradas, representando a personajes políticos y sociales de Colombia, lo que le dio un enfoque más político a su obra. Algunas como “death of Pablo Escobar” (1999), “Marie Antonie on a Visit to Medellin” (1990), “el beso de patria” (1991) entre otras más que aportaron al retrato como un género popular y significativo en el arte nacional mientras mostraba desde su particular estilo, las realidades sociales del país que tanta incertidumbre generaban en aquel entonces; además de otros artistas como Álvaro Barrios o Darío Ortiz con su retrato de “Gabriel García Márquez” (1996) realizada en óleo, que por el contrario, representaba un ejemplo de esperanza y orgullo nacional.

Posteriormente, del 2000 hasta la actualidad, la lista de retratos realizados en Colombia continúa de manera tan diversa desde su sentido crítico reflexivo como medio de expresión resiliente hasta su manifestación plástica, evolucionado hacia una mayor experimentación técnica y conceptual, sin dejar de ser un medio para explorar temas sociales y políticos, así como para

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

expresar la identidad y la memoria. Los artistas continúan utilizando técnicas mixtas y materiales diversos para crear obras que van más allá de la representación fiel del sujeto, buscando siempre una conexión con el espectador y una problematización sobre la sociedad en la que vivimos.

Siendo una herramienta importante para la resiliencia, la resistencia y la expresión política, así como durante el conflicto armado Doris Salcedo creo obras de arte con retratos simbólicos para honrar a las víctimas del conflicto y llamar la atención sobre la violencia del país. Algo cercano a la instalación de “fragmentos” (2018), que son láminas de armas fundidas y con marcas hechas a martillazos por mujeres que fueron víctimas de violencia sexual por parte de hombres armados.



Ilustración 8. Fragmentos. 2018. Instalación ubicada en la Cr. séptima de Bogotá, Colombia

De esta manera, el retrato es una forma importante de documentar la identidad y la cultura del país, evidenciándose una constante que es de interés explorar, el retrato resiliente. En el recorrido histórico anterior se describieron varios ejemplos que entran dentro de esta categoría ya que situaciones como la violencia, la discriminación, la pobreza y en general cualquiera de las muchas situaciones de crisis política y social que ha vivido y vive el territorio colombiano terminan por estar implícitas en varios retratos dentro del periodo de estudio del presente texto, del cual en el marco teórico se profundiza con más detalle.

Uno de los retratos que se trae a la descripción es el realizado por Carlos Jacanamijoy con el “retrato de Francia Márquez” (2018) elaborado en acrílico sobre tela, el cual representa a Márquez con una corona de flores, que simboliza su lucha por la protección de los recursos naturales y su compromiso con las comunidades afrodescendientes. Otro retrato destacado es el de

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

la escritora Piedad Bonnett, elaborado por la artista Ana Mercedes Hoyos en 2012, este retrato, realizado en óleo sobre tela, representa a Bonnet con una mirada introspectiva y melancólica, que refleja su lucha contra la depresión y la enfermedad mental.

Entonces, dentro de sus varios usos, el arte desde una perspectiva resiliente crea un dialogo sobre los desafíos que enfrentan las personas y las comunidades en el país, así como destaca la fuerza y la resistencia de aquellos que han superado estas dificultades, partiendo de la idea de ser una forma de empoderar a los sujetos que han superado obstáculos importantes como enfermedades, discapacidades, violencia, marginación, u otras situaciones de crisis. Siendo posible retratar a estas personas en poses fuertes y dedicadas, con expresiones de determinación y valentía o, por el contrario, reflejar en el retrato aquel relato de trauma sin sugerir la victimización del personaje ilustrado.

Por lo que, estos retratos reflejan la lucha y el compromiso de figuras representativas de la sociedad colombiana en diferentes ámbitos, y cómo la expresión artística también se ha utilizado como herramienta para visibilizar y reconocer estas luchas. Además, la utilización de diferentes técnicas y materiales refleja la evolución y la diversidad de la producción artística contemporánea en Colombia, generando en el espectador mayor conexión emocional, invitándolo a sentir empatía y comprensión más profunda hacia el sujeto retratado, así como inspirar a otros a enfrentar desafíos de valentía y resistencia.

Siendo importante reconocer que el retrato como imagen social entendida según el contexto en que se encuentre, es un acto de representación que trasciende a la mera apariencia física a través de la cuidadosa selección de detalles y símbolos visuales que se convierte en un reflejo de la identidad, las aspiraciones y las creencias de una sociedad en un momento dado, transformándose en un arte que busca capturar la esencia del individuo y transmitir su presencia más allá del tiempo y del espacio, como una imagen que tiene una superposición simbólica movilizada según el contexto del sujeto que porta dentro de una memoria colectiva.

Desempeñando el retrato un papel fundamental en la historia del arte de Europa occidental y Colombia, pues refleja la evolución de la sociedad, sus pensamientos políticos y/o populares, las

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

ideas estéticas y las manifestaciones técnicas a lo largo del tiempo, como un medio poderoso para explorar la condición humana, la individualidad y el común social en diferentes épocas, a través de su evolución estética y técnica que ha dejado un legado de obras significativas y testimonios visuales que permiten conocer y comprender mejor el pasado y la identidad cultural.

2.2. Referencia Teórica

2.2.1. Retrato

El retrato artístico es una forma de representación visual que ha sido fundamental a lo largo de la historia del arte para resaltar de algún modo la imagen o el rol de una persona, evidenciándose a su vez que los artistas han buscado capturar la esencia y apariencia física de otros o de sí mismos, transmitiendo información sobre su identidad, emociones y/o carácter. Esta forma de expresión ha sido explorada desde perspectivas estéticas, enriqueciendo así nuestra comprensión de su importancia e influencia en el artista, el modelo y el espectador, tres puntos de vista desde donde se analizará dicha concepción.

Dentro de la rama de las artes visuales, el retrato destaca y se diferencia por sus características distintivas que permiten al artista crear una imagen que va más allá de lo meramente físico, siendo una de estas su capacidad para expresar rasgos propios del modelo desde la representación específica de alguna parte o en conjunto de su cuerpo; “muestran cuerpos, pero significan personas” (pg. 110, H. Belting, 2007), es decir, hablar de la imagen del cuerpo humano es visualizar lo biológicamente palpable, sin embargo, la imagen del ser humano refiere a una metáfora para expresar una idea de lo humano, por lo que ya estaríamos destacando una imagen simbólica del cuerpo, un conjunto de referencias idealizadas o puntuales que se tiene sobre aquel cuerpo y que con el paso de los años dicha perspectiva se vuelven anacronismos con múltiples interpretaciones en la actualidad tal como lo menciona Didi-Huberman (2011), imágenes cambiantes de sentido según el momento cultural e histórico desde donde se perciban.

¿Pero que implica dicha representación del cuerpo en el retrato y cómo el contexto cultural influye?, bien es cierto como se destaca en el marco anterior, que la función y el significado del retrato varía según los contextos culturales y temporales, lo que lleva a que el retrato sea usado como una manera de preservar la memoria, establecer la identidad y/o transmitir poder; aparte, influye como la percepción del espectador le da un sentido a la imagen del ser humano, uno que posiblemente no siempre es la visión aceptada socialmente, sino que también puede ser una

interpretación más significativa o personal que en resumen, termina por ser un relato visual de una idea, persona, una cultura o un estilo de vida.

Naturalmente, la influencia del retrato artístico se extiende más allá de la superficie del formato visual y afecta a sus actores plásticos, los cuales comparten visiones dualistas frente al proceso y el producto de la obra. Viéndose para el artista una oportunidad para explorar su creatividad y habilidades técnicas, que lo desafíen a sí mismo para capturar la esencia del modelo y expresar su visión única.

2.2.1.1. El retrato desde la visión del artista

Pero, para que el retrato alcance tal nivel de influencia se hace necesaria una cuidadosa elección de colores, disposición de líneas, un adecuado uso de técnicas artísticas en la representación de expresiones faciales, entre gran variedad de técnicas tradicionales y/o experimentales de las artes plásticas que según el artista escoja para diseñar su obra y por ende comunicar su propuesta plástica.

La composición y el encuadre también son elementos estéticos fundamentales, pues el artista selecciona cuidadosamente cómo presentar al modelo en el formato visual, buscando enfatizar ciertos aspectos como rasgos, gestos o accesorios distintivos del retratado y crear una conexión visual con el espectador, esto en algunos momentos no respetando fielmente las cualidades físicas del cuerpo ya sea por el nivel de destreza o por alguna decisión simbólica que determine la percepción de la obra. “La pincelada que antes difuminaba y luego rasgaba, durante las primeras vanguardias rompe la figura del hombre en mil pedazos para mezclarla con el mundo.” (Pg. 371, D. Vazquez, 2021), Con esto, se resalta la necesidad de expresión consiente y deliberada de las decisiones del artista sobre la obra, como medio donde refleja sus decisiones estilísticas y formales en cuanto a la composición pictórica que busca comunicar en el retrato en cuestión.

Ejemplo de esto se puede ver en el retrato de “self-portrait with cropped hair” (1940) de Frida Kahlo, en donde se logra captar la individualidad, el entorno emocional que propicia al

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

interpretar la obra y la identidad de la artista de manera única en la que los elementos dispuestos en la imagen fortalecen la identidad de ella. Pues, desde análisis historiográficos se pueda determinar la descripción pre-iconografica, el análisis iconográfico y la interpretación Iconológica (Panofsky, 1972) como forma de comprender más a profundidad cada una de las características que le dan personalidad a la imagen, ya sea desde la experimentación y búsqueda de nuevas formas de expresión del artista dentro de su estilo, así como una reevaluación de la relación entre sí mismo y su contexto.

Es entonces que todo el acto visual se traslada también al campo de la psicología, pues según las experiencias estéticas y pre-saberes que tenga la persona, así mismo será la percepción del entorno y en este caso, de la imagen, debido a que, aunque la obra tenga una estructura, color, técnicas o componentes artísticos identificables para el público en general, para cada espectador la ilustración poseerá una experiencia estética única, “la percepción puede ser influida por los deseos y temores del observador. Sería interesante investigar si el equilibrio pictórico se altera por la introducción de un objeto altamente deseable o por la de uno espantoso” (Pg. 23, R. Arnheim, 1985).

Es decir, en el retrato se hace necesario explorar la relación entre lo simbólico y los significados en sus trazos y colores, teniendo presente que las experiencias previas e ideas del artista influyen significativamente en la construcción de la obra, ya que sus decisiones simbólicas, como la elección de objetos, colores o la pose del modelo pueden transmitir una u otra interpretación que dentro del contexto que envuelve la obra tenga una relación entre las formas y el relato histórico, al igual que gran influencia en la elaboración y/o apreciación del retrato.

Consecuentemente, la visión del artista en algún punto pasa a hacer la de un espectador, un crítico que juzga su propia obra a la vez que esta le proporciona una fuente importante de satisfacción y placer al permitir que otros experimenten sus deseos o fantasías de manera segura y controlada al igual que el mismo, un ejemplo claro es cuando se realiza un autorretrato, pues el artista termina por ser los 3 sujetos implicados de la obra (artista, modelo, espectador), sugiriendo así, que en la experiencia estética se despierten emociones poderosas y a menudo contradictorias

en el espectador, en especial en el modelo quien entra en un proceso de autorreflexión de su imagen, objeto del retrato.

2.2.1.2. El retrato desde la visión del modelo

Para el modelo, ser objeto de un retrato implica una experiencia única y a menudo profunda, el artista, al observar y analizar al modelo, aunque sea él mismo, puede despertar una mayor conciencia de su apariencia física y su identidad, pues según como sea presentado el retrato influenciará la percepción de este sujeto como una manera de mediatizar su propia realidad.

Es decir, al ser el retrato una obra que transita entre la realidad objetiva de la proporcionalidad de la figura y el ideal subjetivo del sentido de la misma, se imprime la percepción que el artista tiene sobre el modelo, terminando por crear una identidad transformada de este que invita a que el mismo se cuestione por aquellos aspectos estilísticos perfectos e imperfectos dispuestos en la obra. (Velázquez, 1989, 5-6)

En la necesidad de comprender su imagen, el modelo cuestiona cada aspecto pictórico de la obra tratando de encontrar las relaciones de sí mismo, su contexto y el retrato; destacando que cada interpretación de la misma es subjetiva dado que estas varían significativamente ya sea por la perspectiva del artista, la visión del retratado o el momento cultural en el que esta se presente. Si bien, dicha percepción es influenciada por los aspectos mencionados, la autopercepción del modelo sobre su imagen es un aspecto que se transforma a partir de este proceso. “En lo que a las imágenes pictóricas se refiere, entre el presente y el pasado. Si somos Capaces de ver el presente con la suficiente claridad también lo Seremos de plantearnos los interrogantes adecuados sobre el pasado. Hoy vemos el arte del pasado como nadie lo vio antes. Lo percibimos de un modo realmente distinto.” (Pg.9, Berger, 1972)

Entonces, el modelo al mirar retrospectivamente las experiencias que la obra le recuerda junto con otras que componen su identidad, se abre a un proceso de transformación en la que une

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

su auto percepción con la del artista y posiblemente su entorno, a su vez, esta imagen del pasado se fusiona con la lente del presente, alterando la manera en la que se entiende tanto la obra de arte como la identidad del modelo.

Este proceso refleja la capacidad dinámica de las imágenes para evolucionar en el significado, resaltando la interconexión entre presente-pasado en la interpretación visual. Un lenguaje de la cultura que se trasladó hacia las imágenes, pues en el caso del retrato, es en estas figuras complejas donde variedad de significados se conectan para dar a conocer nuevas u ocultas realidades de la historia de una persona o incluso de un rol específico en la historia.

La interacción puede darse de manera verbal o no verbal debido a que el artista está en la búsqueda constante de la esencia del modelo, cualquier posición, movimiento, gesto, diálogo o mirada permitirá poder diseñar una interpretación más fiel a la imagen, una historia visual del retratado, “Su cuerpo está frente a nosotros, pero no como visión inmediata, sino como experiencia... la experiencia del pintor. ¿Por qué? Hay razones superficiales y anecdóticas: sus cabellos desgreñados, la expresión de sus ojos —dirigidos hacia él-, la ternura con que ha sido pintada la susceptibilidad exagerada de su piel”. (Pg. 34, Berger, 1972)

De esta manera, la experiencia tanto del artista como del modelo del retrato hace parte fundamental para que la obra aporte a la construcción de significados más profundos y con ello, relata la historia en conjunto tanto de la conexión de ambos sujetos, como la de cada uno y, por ende, entre lo que estos querían comunicar a los espectadores de la época en la que se realice.

2.2.1.3. El retrato desde la visión del espectador

Para el espectador, puede ser una experiencia emocionalmente poderosa, pues al observar la obra se puede despertar empatía y aspectos con los que los otros se identifiquen, creando un dialogo entre la obra, el modelo y el que la contempla. “El espectador presencia su relación... pero

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

nada más: se ve obligado a reconocerse como el extraño que es. No puede engañarse creyendo que ella se ha desnudado para él. No puede convertirla en “un desnudo”. El pintor la ha representado de modo que la voluntad y las intenciones de la mujer formen parte de la estructura misma de la imagen, de la expresión misma de su cuerpo y su rostro.” (Pg. 32, Berger, 1972)

Sin importar la relación que el espectador tenga con la imagen, el artista o el modelo, el retrato permite a que este tenga una experiencia estética en donde pueda interpretar los distintos elementos de la obra acercándolo a los contextos objetivos y/o subjetivos detrás de ella, enfrentándose a una realidad de la que posiblemente no esté involucrado directamente a él, pero que posibilita a que el mismo encuentre conexiones en la representación propuesta en ella, viéndose en ese punto al retrato como un medio para comunicar la esencia y/o el contexto del modelo junto con la complejidad de interpretaciones que esto implique.

Además, en el acercamiento del espectador con el retrato se posibilita la integración de lo real (cuerpo y elementos físicamente reconocibles), lo que se conoce del retratado (historia representada del modelo) con las propias experiencias subjetivas u objetivas de quien lo observa, permitiendo esto una interpretación más profunda y reflexiva que invita a reconocer la humanidad compleja de todo lo que comunica la obra.

Así que, la experiencia estética de cada individuo y en conjunto del común social toma relevancia para él en la construcción de interpretaciones, significados e interpretaciones de la obra, dado que, aunque esta sea o no observada de manera directa, promueve a que la visión del espectador se convierta en un encuentro con la autenticidad de todo lo que significa la persona representada en la obra; pese a que el “aura” se pueda perder por la reproductibilidad técnica del momento histórico en el que se aprecie la imagen, el simple hecho de poder apreciar la imagen en uno u otro contexto, promueve a la democratización del arte y por ende, amplía el rango de personas que puedan apreciar esta obra, promoviendo a la construcción de una función política y cultural más compleja en contraposición a que si el relato del retrato se limitara a unos pocos. (Benjamín, 2003)

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

Por lo tanto, el ritual de interacción con el retrato ya no se limitaría a un círculo cerrado de espectadores con experiencias estéticas cercanas, sino que, por el contrario, entre más amplia la cantidad de personas que puedan apreciar e interpretar los elementos pictóricos y simbólicos de la obra, más complejo serán los significados extraídos de la humanidad del modelo o de la idea que represente.

Destacando, que la experiencia estética va más allá de la mera apreciación visual, pues involucra emociones, pensamientos y participación activa del espectador con la creación artística, manifestándose en esta amplificación de significados por medio de quien la observa como la apreciación y comprensión de la obra que termina por ser parte del moldeado cultural, de interacciones humanas y otros contextos para la transformación de nuevas valoraciones y experiencias artísticas. (Hidalgo, Pg. 10-17. 2008)

De ahí que, esta variedad de repercusiones en la manera como la sociedad se refleja y entiende el retrato puede promover a afectar la sociedad desde un impacto en la conciencia colectiva del arte; es por eso que el retrato en diferentes contextos puede actuar como un espejo social, reflejando y cuestionando sus valores y/o creencias, lo que promueve a la transformación cultural, de corrientes y/o tendencias artísticas.

De igual forma, dentro de las repercusiones del retrato en la sociedad, este tipo de obra puede servir como una forma de expresión que negocia las tensiones o restricciones de la sociedad sobre los individuos, pues es por medio de este que se abre la posibilidad a darle un rostro identificable más allá de una persona, a una idea, movimiento, cultura o simplemente testimonios que presentan un equilibrio entre la expresión u objeto del retrato con la conformidad social.

Equilibrio tal que los artistas en los diferentes momentos de la historia del arte han presentado de diferentes maneras al retrato y con ello a la historia oculta o directa dentro de este de manera que la obra posibilite una reflexión visual sobre la complejidad de la identidad representada y la convivencia cultural con dicha idea. “Buena parte de las luchas en el seno de la Humanidad giran alrededor del fin único de hallar un equilibrio adecuado (es decir, que dé felicidad a todos) entre estas reivindicaciones individuales y las colectivas, culturales; uno de los problemas

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

del destino humano es el de si este equilibrio puede ser alcanzado en determinada cultura o si el conflicto en sí es inconciliable” (Pg. 19, Freud, 1930)

Dicho de otra manera, gran parte de las luchas humanas se centran en la búsqueda de un equilibrio entre las aspiraciones individuales y colectivas, lo que implica considerar cómo el arte, como expresión fundamental de la humanidad, puede desempeñar un papel en esta búsqueda, -un equilibrio adecuado-. Lo que plantea, como el retrato puede ser un medio para lograr una armonía, una expresión que no sea significativa para uno o algunos individuos, sino que también pueda ser culturalmente relevante, en este sentido, la imagen podría verse en un lenguaje visual que trascienda a las diferencias individuales y contribuya a un sentido compartido de empatía para la época en que sea presentada o incluso hablando en un sentido ambicioso, para futuras generaciones.

Abriendo esto a la interrogante, sobre si este equilibrio es alcanzable en una cultura específica o si el conflicto es inconciliable, lo que propone desafíos y posibilidades para la obra, por lo tanto, queda en la representación simbólica del retrato como se pueda abordar críticamente por otros para la provocación emocional y/o la reflexión conceptual.

En conclusión, el retrato artístico es una forma de representación visual que va más allá de la mera apariencia física, sus características estéticas le permiten al artista expresar emociones y rasgos psicológicos del modelo, capturar su individualidad y reflejar la identidad humana en toda su complejidad, además, este influye de manera significativa en el artista, el modelo y el espectador, creando una relación íntima entre los tres y enriqueciendo la experiencia estética y emocional de la obra. Por lo que se ha estudiado y celebrado como una expresión profunda de la identidad humana y una manera de dar testimonio de las percepciones que tiene una persona sobre sus experiencias, logrando capturar la esencia del ser humano de manera casi individualizada.

2.2.2. Resiliencia:

Hablar de resiliencia, implica relacionar otros conceptos como trauma, recuperación y equilibrio emocional, tales que serán fundamentales para describir que implica dicha concepción y en especial el cuándo, el que y el cómo puede ser concebida en un ámbito cultural; para iniciar, se puede decir que este es un proceso, ya que no es un estado estático de la persona sino que se desarrolla o transforma en esta después de alguna situación de impacto físico y/o psicológico como parte de la capacidad humana que se desarrolla para enfrentar, adaptarse y recuperarse ante situaciones adversas.

Este proceso está profundamente arraigado a la psicología y a la educación contemporánea, dado que en medio de los desafíos, traumas u obstáculos que pueda enfrentar una persona, en la resiliencia se puede encontrar la clave para superar todas las adversidades, como proceso continuo que involucra habilidades cognitivas, emocionales y sociales, así como la capacidad de encontrar significado a las experiencias dolorosas, aquellas que no necesariamente implican dolor, por el contrario, estas parten de la afectación del equilibrio socioemocional de individuo (Cyrulnic. B – BBVA, 2019), espacio donde la resiliencia pueda iniciar a transformar tal afectación para ser afrontadas con valentía y crecimiento personal y/o social.

Como muchos autores lo han propuesto, la resiliencia es la habilidad de “rebotar” después de un periodo de adversidad, (Blechman, 2000; Catalano, Chan, Wilson, Chiu & Muller, 2011; Reivich, Seligman & McBride, 2011), pero ¿que implica realmente “rebotar”? ¿Es volver al estado anterior a la situación de impacto o redirigir su realidad hacia nuevos horizontes de mejora?, posiblemente se refiera encontrar un estado de recuperación emocional en donde el individuo ha logrado volver a los niveles que estaba antes de dicha experiencia desagradable, sin embargo, eso se entendería únicamente a “recuperación”, el “rebote” en la resiliencia es la capacidad de mantener un equilibrio estable aun durante y después de un hecho traumante y del cual ha logrado construir nuevos análisis reflexivos sobre lo sucedido.

En otras palabras, aquella fase de rebote se puede entender como el impulso que generan los sistemas de apego que propician a que el individuo afectado pueda “elaborar la desgracia”, es decir, a reestructurar el relato de sus testimonios de sufrimiento (sus memorias heridas) en pro de mediar el entendimiento y reintegración de su condición humana en una obra de arte. (Pg. 10-21, Cyrunlnik, B. Anaut, M. 2016)

2.2.2.1. Posibles causas de los procesos resilientes

El trauma es el punto de partida de la resiliencia, ya sea generado por factores externos o internos del sujeto con situaciones que impactan en la realidad provocando un desequilibrio y replanteamiento profundo sobre lo que significan sus emociones, acciones, pensamientos o en general, su vida; por lo tanto, como primera medida es necesario resaltar que ya sea visto el trauma desde un modelo patogenético el cual focaliza su atención en las debilidades de la psique y capacidad humana viendo al sujeto como la principal víctima de una experiencia dolorosa, en el presente se tomara la concepción del trauma desde el modelo salutogenetico, “entienden al individuo como un sujeto activo y fuerte, con una capacidad natural de resistir y rehacerse a pesar de la vivencia de adversidades.” (Pg. 2, Vera, 2004)

Entendiéndose al trauma no solo como la experiencia en sí misma, sino también como la respuesta psicológica y emocional del individuo a esta experiencia, por eso la necesidad de verla desde el modelo salutogenetico, pues es ahí donde el sujeto puede ver esta situación abrumadora como una oportunidad para transformar y/o entender su realidad de manera positiva, esto sin romantizar la variedad de reacciones complejas que dicha experiencia puede generar en una persona, ya sea manifestándose de manera inmediata después del evento o incluso surgir tiempo después.

Para comprender mejor el trauma, se han desarrollado diferentes modelos teóricos: uno de los enfoques más conocidos es el modelo de estrés traumático de Herman (1992), que distingue entre el trauma simple, que se refiere a eventos únicos y bien definidos, y el trauma complejo, que implica experiencias prolongadas de abuso o negligencia; vistos de manera general, dichos

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

modelos son un mecanismo activo de adaptación, como un medio de supervivencia para ganar control sobre la experiencia que cumple al mismo tiempo la función de proteger la integridad psíquica de la víctima, contradictoriamente, esta termina creando un vínculo de apego y justificación hacia la experiencia traumática, cercano a lo que sucede con el síndrome de Estocolmo.

Además, existen modelos que abordan cómo el trauma puede afectar el funcionamiento del cerebro y el sistema nervioso, implicando en cierto grado una disociación de los sistemas psicobiológicos que forman la personalidad del sujeto, como lo es el modelo de traumatización compleja de Van der Hart, que destaca la importancia de comprender el impacto del trauma en la regulación emocional y la conexión interpersonal, pues este junto con el sistema de acción determina la supervivencia del individuo desde lo biológico y la defensa frente a amenazas. (2018, Morales)

Dentro de las posibles causas de la resiliencia, se destacan tanto factores internos como externos, en primer lugar, factores internos como la personalidad, la autoestima, la autoeficacia y la capacidad de regulación emocional juegan un papel crucial en la capacidad de una persona para enfrentar la adversidad. Es entonces, que la resiliencia describe la capacidad de las personas para adaptarse y recuperarse frente a situaciones adversas, tales como traumas, estrés crónico, enfermedades, desastres naturales, entre otros.

Desde una perspectiva psicológica, Masten (2001) define la resiliencia como un proceso dinámico que implica la interacción entre factores individuales y contextuales, y que permite a las personas enfrentar y superar situaciones de adversidad, en este sentido, la resiliencia no se limita únicamente a las características personales de un individuo, sino que también está influenciada por el entorno social y familiar en el que se desarrolla.

Pues factores externos como el apoyo social, la calidad de las relaciones familiares, la disponibilidad de recursos y la presencia de modelos de rol positivos también son determinantes en el desarrollo de la resiliencia. Werner y Smith (1998) realizaron un estudio longitudinal sobre la resiliencia en niños en situación de riesgo y encontraron que el apoyo de adultos significativos,

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

como padres, maestros o mentores, desempeña un papel fundamental en la capacidad de los niños para superar adversidades.

Además, la teoría de sistemas ecológicos de Bronfenbrenner (2002) destaca la importancia del entorno social y cultural en el desarrollo de la resiliencia, según esta teoría, los individuos están inmersos en múltiples sistemas, como la familia, la escuela, la comunidad y la sociedad en su conjunto, y la interacción entre estos sistemas influye en su capacidad para enfrentar la adversidad, pues la cercanía a contextos poco favorables para el desarrollo humano, promueven experiencias de complejo manejo. Mientras que, en una perspectiva más positiva, en diversos estudios se ha demostrado que cuando el individuo mantiene una conexión incondicional de alguien, logra alcanzar procesos resilientes más completos y positivos. Por lo tanto, la comprensión de este fenómeno es crucial para diseñar intervenciones efectivas que promuevan el bienestar y la capacidad de recuperación de las personas frente a situaciones adversas.

2.2.2.2. Posibles consecuencias del proceso resiliente

El tratamiento del trauma suele implicar una combinación de intervenciones psicológicas, como la terapia cognitivo-conductual, la terapia de exposición, la terapia de apoyo y la terapia centrada en el trauma. Estos enfoques pueden ayudar a las personas a procesar y dar sentido a sus experiencias traumáticas, aprender estrategias de afrontamiento saludables y reconstruir un sentido de seguridad y confianza en sí mismos con el mundo que les rodea.

Esto, en pro de lograr una recuperación después de haber experimentado una enfermedad, lesión, trauma o adversidad, refiriéndose al proceso de restablecimiento o mejoría de la salud, el bienestar o el buen funcionamiento, implicando a su vez la restauración gradual de la función física, psicológica y social, así como la adaptación a las nuevas circunstancias y la reconstrucción de un sentido de normalidad y equilibrio en la vida.

En un nivel más completo, la recuperación en el ámbito de la psicología y la pedagogía termina por ser la misma resiliencia, definiéndose por Masten (2001) como un proceso dinámico que implica la interacción entre factores individuales y contextuales, permitiendo a las personas enfrentar y superar situaciones de adversidad, resaltando la naturaleza multifacética y cambiante de la resiliencia, que no se limita únicamente a las características personales de un individuo, sino que también está influenciada por su entorno social y familiar. Permitiendo una recuperación desde un proceso individual o multidimensional, que varía según la naturaleza y gravedad de la condición o situación en la que se está recuperando, pudiendo involucrar una combinación de tratamientos médicos, de apoyo emocional, cambios en el estilo de vida y el desarrollo de estrategias de afrontamiento efectivas.

Según Rutter las personas resilientes son capaces de mantener un nivel relativamente alto de funcionamiento psicológico y social, a pesar de enfrentarse a condiciones adversas. Este enfoque resalta la importancia de no solo sobrevivir a las dificultades, sino también de prosperar y crecer a partir de ellas, entorno a la posibilidad de tener una vida sana, permitiéndole que desarrollen habilidades de negociación de una serie de experiencias emocionalmente arriesgadas sin perder la visión optimista, ni dejar de estar alerta, con autonomía y en la constante tendencia a buscar nuevas experiencias proactivas. (Citado por Garcia-Vesga, 2013, Pg. 8- 2013)

En cuanto a las posibles consecuencias de la resiliencia, puede tener impactos positivos a lo largo del ciclo de vida, por ejemplo, en el estudio de Werner y Smith (1992) se encontró que muchos de los niños que enfrentaron adversidades en la infancia desarrollaron habilidades de afrontamiento y fortalezas personales que los ayudaron a tener éxito en la vida adulta.

No solamente desde un ámbito social o económico, sino también en sus relaciones interpersonales, ya que eran capaces de experimentar un mayor bienestar emocional y psicológico, una mayor autoestima y un sentido de competencia personal. “La resiliencia no es absoluta ni se adquiere de una vez para siempre, es una capacidad que resulta de un proceso dinámico y evolutivo que varía según las circunstancias, la naturaleza del trauma, el contexto y la etapa de la vida y que puede expresarse de muy diferentes maneras en diferentes culturas (Citado por Vera, Pg. 21, 2004. Manciaux et al., 2001).

En contraste, si los efectos positivos de la resiliencia pueden ocasionar todos esos aportes favorables a la salud mental y física del individuo, por el contrario, la falta de esta puede llevar a problemas de salud mental, estrés crónico y dificultades en la adaptación a los cambios, baja autoestima, aislamiento social, entre otros efectos negativos que se oponen a los argumentos en las páginas anteriores.

2.2.2.3. La resiliencia en la cultura

Una persona con equilibrio emocional puede experimentar una variedad de emociones, tanto positivas como negativas, al mismo tiempo que es capaz de mantener un estado de calma y estabilidad en general, no necesariamente desde la supresión o ignorancia de las emociones negativas, sino reconociendo, procesando y encontrando formas saludables de gestionarlas.

Momento en el que algunas personas desarrollan la personalidad resistente, que es la capacidad de una persona para manejar y regular sus emociones de manera saludable y efectiva, “se ha establecido que las personas resistentes tienen un gran sentido del compromiso, una fuerte sensación de control sobre los acontecimientos y están más abiertos a los cambios en la vida, a la vez que tienden a interpretar las experiencias estresantes y dolorosas como una parte más de la existencia.” (Pg. 12, Vera, 2004). Lo que implica que el individuo tenga conciencia de las propias emociones, comprendiendo sus causas para poder expresarlas de manera adecuada, así como también tener la capacidad de recuperarse rápidamente de los desafíos emocionales y mantener una sensación general de bienestar.

Además, en el proceso de mantener equilibrada las emociones se permitirá establecer límites saludables en las relaciones interpersonales, para comunicarse de manera efectiva, resolver conflictos constructivamente y adaptarse a los cambios y desafíos de la vida sin sentirse abrumado o desbordado por las emociones. Por lo tanto, aunque el desarrollo de la personalidad resistente puede estar influenciada por factores como las experiencias de vida, el apoyo social, la educación y la personalidad previa, es de suma importancia destacar que no es algo innato del ser humano,

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

sino que puede ser desarrollada y fortalecida a lo largo de la vida, o incluso con estrategias como la terapia cognitivo-conductual, el entrenamiento en habilidades de afrontamiento u otras que tiene como énfasis fortalecer la personalidad, mejorando la capacidad de enfrentar el estrés y las adversidad.

Es por eso que el apoyo social aporta de manera significativa para la adquisición del compromiso, el control y el desafío como componentes arraigados profundamente al entorno cultural y social de una persona; momento donde la resiliencia se hace presente desde la valoración y promoción a partir de diferentes culturas vistas en cada una de manera única y autóctona. Relacionada en algunas sociedades con valores como la colectividad, la espiritualidad y la adaptación a la naturaleza, mientras influye en la manera como se comunican las adversidades, buscan y /o evitan el mismo apoyo social.

Por lo tanto, la inmersión del individuo en la cultura puede tener consecuencias negativas y positivas en la manera como desarrolla su estado resiliente, por una parte la cultura promueve a que este pueda experimentar momentos de felicidad, que terminan por ser efímeros, pues deben estarse alimentando constantemente para ser de interés y generar toda la adrenalina y dopamina en el individuo, lo que genera que en algún punto este estado no pueda ser complacido y conlleve a lo que se conoce como la “neurosis”, sensaciones de culpa y angustia generadas por la conciencia que al no ser complacidas por la constante necesidad del placer, hace que este se envuelva en un círculo vicioso en donde intenta satisfacer sus deseos de felicidad facilitados o impuestos por la cultura.

Sin embargo, es precisamente en este contexto de tensiones y conflictos donde la resiliencia adquiere un papel crucial, pues aquellos individuos que logran desarrollar altos niveles de resiliencia son capaces de enfrentar estos desafíos con mayor eficacia, adaptándose a las demandas de la sociedad sin sucumbir completamente al malestar, dado que ya no ven las restricciones culturales como obstáculos infranqueables, los individuos resilientes encuentran formas creativas de sortearlas, convirtiendo la adversidad en oportunidades para el crecimiento personal y la innovación.

“Podemos al menos superar algunos pesares, aunque no todos; otros logramos mitigarlos: varios milenios de experiencia nos han convencido de ello. Muy distinta es nuestra actitud frente al tercer motivo de sufrimiento, el de origen social. Nos negamos en absoluto a aceptarlo: no atinamos a comprender por qué las instituciones que nosotros mismos hemos creado no habrían de representar más bien protección y bienestar para todos.” (Pg. 13, Freud, 1930)

En otras palabras, aunque durante milenios el hombre ha aprendido a superar o mitigar algunas situaciones, desde la perspectiva anterior se sugiere una visión optimista y resiliente de la capacidad adaptativa de la humanidad para encontrar formas de manejar el sufrimiento y las dificultades que enfrente, resaltando que este proceso se debe desarrollar en un dialogo entre la óptica socio cultural, la supremacía de la naturaleza humana y el yo.

Al mismo tiempo, la resistencia que se manifiesta en el tercer motivo de sufrimiento se puede entender como un impulso para el cambio y la acción sobre lo sucedido en lugar de resignarse a las injusticias que impone la sociedad, una actitud resiliente que motiva a trabajar hacia la creación de instituciones y estructuras que promuevan la protección y el bienestar para todos, por el ejemplo, el arte. Esto en contraste y tenidos en cuenta desde un punto de vista dualista, los otros motivos que expone Freud en el “malestar de la cultura” (1930), por un lado, la naturaleza altamente potente que somete a los seres humanos con sus inevitables desastres naturales y, por otro lado, está el cuerpo propio como fuente de sufrimiento con sus vulnerabilidades y necesidades generales.

Aspecto donde la creatividad, como pilar de los procesos resiliente que menciona Wolin se vuelve primordial, pues entre la introspección, la independencia, la capacidad de relacionarse, la iniciativa, el humor, la moralidad y la creatividad (1993), la última, según Sático, es una habilidad fundamental para enfrentar los desafíos contemporáneos y contribuir al desarrollo social y cultural, los individuos resilientes, al superar obstáculos y adaptarse a nuevas situaciones, desarrollan una mentalidad abierta y flexible que les permite pensar de manera innovadora y encontrar soluciones creativas a los problemas. En este sentido, la resiliencia no solo fortalece a los individuos a nivel

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

personal, sino que también enriquece la cultura al promover la creatividad y la diversidad de perspectivas.

En concordancia, creatividad refiere a una capacidad del ser humano que se desarrolla para cada persona de forma distinta, en donde el individuo crea nuevas y mejores ideas con mayores valores de manera que estas puedan ser utilizadas en diversos campos y/o lenguajes, razón por la que según sea tomado este concepto puede variar su concepción o aplicación, pues es polisémico e interdisciplinar. Momento en donde tiene cabida la resiliencia, al no ser un concepto exclusivo de las artes, dado que la capacidad creativa se necesita para la ciencia, la solución de problemas cotidianos, el desenvolvimiento social y/o del ser, en resumen, para la vida misma.

La creatividad es primordial para ayudar a que los individuos piensen mejor, pues mientras que la mente se forma socialmente en el uso del lenguaje, acciones como la percepción de caminos, formas o colores, el entendimiento de la realidad y sobre todo la comprensión del cambio activa esa capacidad para actuar e inventar en y desde la cotidianidad; específicamente al objetivo del presente texto, el pensar creativamente permite transcender e interpretar de manera más global las diferentes experiencias difíciles de una persona. “Todo ello reclama una transformación de las mentalidades, una fractura de la normalización de las relaciones de poder como manera única de gestionar las sociedades y de convivir. Para ello, hay que exorcizar el conformismo y la pasividad...” (Pg. 22, Sátiro, 2019)

Es ahí donde la necesidad de transformación y cambio en la sociedad promueve la resiliencia colectiva y el bienestar común, dado que es de importancia romper con las estructuras de poder y las normas sociales establecidas que puedan generar desigualdad e injusticia, ya que esta ruptura con la normalización de las relaciones de autoridad implica desafiar las estructuras opresivas en pro de trabajar hacia una sociedad más equitativa y justa, siendo este proceso de valentía y determinación una manera para enfrentar o resistir los desafíos que busquen mantener un status quo poco favorable para el desarrollo de la superación del ser.

Además, esto implica la necesidad de que los sujetos resilientes puedan cultivar una mentalidad activa y proactiva frente a los retos que afronta la sociedad en lugar de conformarse con la injusticia, por lo que la resiliencia colectiva requiere que las personas se empoderen y

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

comprometan activamente en la lucha por el cambio y la justicia social desde las adversidades de su realidad. Por lo tanto, la resiliencia como cualidad humana se presenta en momentos específicos de las experiencias de cada sujeto, jugando un papel esencial en la construcción de sociedades fuertes y cohesionadas.

3. Metodología

La metodología empleada se centró en la construcción colectiva de experiencias de vida significativas, buscando el dialogo y la reflexión tal como lo propone la investigación cualitativa, con enfoque hermenéutico, dado que el sujeto compartió (*anexo 1*) su historia resiliente a través de espacios de escritura y creación artística.

El proceso de creación de las obras se desarrolló en varias fases: inicialmente, identifiqué los eventos resilientes más significativos (*anexo 1*) del sujeto que marcaron un punto de diferencia en su vida desde el dolor, la superación y el crecimiento. Posteriormente, estos relatos fueron transformados en expresiones simbólicas mediante distintos lenguajes artísticos (como la escritura, la fotografía, el dibujo, el mosaico), lo que permitió resignificar sus vivencias desde una perspectiva resiliente. Las obras finales no solo reflejan los relatos personales, sino que también representan un ejercicio de reconstrucción identitaria.



Soy más de lo que hasta yo puedo ver. Obra parte de la serie final “Encontré mi equilibrio, retratos resilientes”. Transferencia de imagen tipo mosaico sobre retablo de madera (25cm x 25cm). Obra 1

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

Este tipo de investigación metodológica integró la investigación y la creación como procesos simultáneos, reconociendo el arte como una herramienta legítima de producción de conocimiento y sanación para “Comprender la relación entre las percepciones de experiencia resilientes y las posibilidades de creación plástica apoyadas en el autorretrato.”. Como es el ejemplo de la obra anterior, que dentro de la técnica de foto-mosaico y transferencia fue posible mostrar esa idea de superación y deconstrucción que proyecta el modelo.

Cabe resaltar que para llegar a esto se realizó un ejercicio de bocetación para llegar al perfeccionamiento en el manejo de la técnica de transferencia y ver qué posibilidades expresivas tendría en pro a los objetivos del proyecto, entre la más cercana, fue esta, en la que se encontró que, gracias a la técnica de transferencia sobre el formato de madera, el efecto de desvanecimiento o pérdida involuntaria de la imagen fortaleció a expresar algunos conceptos del proyecto.



Prueba de imagen final, Transferencia sobre triplex. Dibujo y mosaico. 30cm x 30 cm. Obras de ensayo 1 Obras de ensayo 2

Es decir, lo anterior promovió a la creación final, la cual se desarrolló mediante una secuencia planificada de sesiones fotográficas, preselección y edición de imágenes, aplicando un tratamiento visual específico (como el matiz azul) que aportó unidad estética y simbólica. Se consideraron criterios como la expresión corporal, la luz y la composición, orientados a representar visualmente elementos de las historias resilientes del participante.

Desde un enfoque pictórico, se utilizaron dos líneas técnicas: el foto-mosaico, donde la fragmentación simétrica genera tensión y profundidad simbólica, mientras que las obras de técnica mixta (fotografía, transferencia y dibujo) se pensó cuidadosamente qué fragmentos se transferían y cuáles se redibujaban para potenciar el mensaje emocional y simbólico. En estas últimas, se dio

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

prioridad al realismo y a la reconstrucción parcial del cuerpo como medio de expresar el proceso de resiliencia y transformación del sujeto.



¿Y la teoría del hilo rojo? Obra parte de la serie final “Encontré mi equilibrio, retratos resilientes”. Transferencia de imagen sobre retablo de madera e intervención en grafito (25cm x 25cm)Obra 2

Por lo tanto, a través de este enfoque artístico-metodológico, el autorretrato se consolida como herramienta de indagación y expresión personal, permitiendo canalizar y resignificar experiencias resilientes mediante decisiones visuales conscientes. Así, el método integra la experimentación técnica, la narrativa simbólica y el análisis visual como vías complementarias de producción de conocimiento subjetivo.

3.1. Enfoque

El tipo de investigación cualitativa estudia la realidad en su contexto natural y cómo sucede, sacando e interpretando fenómenos de acuerdo con las personas implicadas de manera que esta posibilite herramientas metodológicas para comprender fenómenos complejos en su contexto natural, este enfoque, como señalan Blasco y Pérez (Córdoba, 2017), es fundamental para explorar la riqueza y la diversidad de la realidad social, permitiendo captar la complejidad y la subjetividad inherentes a lo estudiado.

Es por eso que la presente se desenvuelve dentro de este enfoque de investigación, ya que se centra en analizar como el autorretrato permite dar testimonio de la percepción de experiencias resilientes de una persona, siendo este el fenómeno en el cual se da atención detallada a los procesos de elaboración, expresión y apreciación del retrato en torno al concepto de resiliencia y específicamente, a las experiencias resilientes del autorretrato, pues se considera que en el desarrollo de este ejercicio estético es posible entender algunos relatos de diferentes momentos resilientes, buscando de alguna manera su comprensión y/o posterior análisis.

Además, en esta investigación cualitativa se reconoce la capacidad de dar sentido a la realidad apreciada en la obra y las interpretaciones de la misma, permitiendo así la construcción de nuevos significados del y entre el artista, el retrato, el modelo y el espectador; un dialogo que busca relatar desde la imagen procesos de reflexión.

3.2. Paradigma

Así mismo, en aras de alcanzar el objetivo del presente proyecto: “analizar como el retrato permite dar testimonio de la percepción de experiencias resilientes de una persona”. Se es pertinente definir al paradigma como un abordaje de varias perspectivas teóricas, epistemológicas y/o metodológicas necesarias para desarrollar una imagen más completa del objeto de estudio mientras se trata de dar respuesta al objetivo investigativo en lo que se entabla un dialogo que aporte a la conceptualización y problemas de conocimiento. (Pg. 12, Córdoba, 2017)

De este modo, el paradigma de investigación hermenéutico reconoce que las interpretaciones de las experiencias resilientes pueden ser múltiples y complejas, influenciadas por

factores como el contexto cultural, las relaciones personales y las circunstancias específicas de vida de cada individuo. Por lo tanto, un análisis hermenéutico del retrato permitiría explorar estas diversas capas de significado, buscando comprender cómo las personas construyen narrativas visuales de su propia resiliencia y qué aspectos de estas narrativas son más significativos y reveladores para ellos.

En este caso, el retrato se considera como un medio de expresión visual que puede capturar aspectos subjetivos y personales de la resiliencia; el investigador hermenéutico se centra en analizar como la persona representa y expresa sus experiencias de resiliencia a través del arte del retrato, considerando tanto el contenido visual como el contexto en el que se produce y quiere relatar la obra.

3.3. Tipo de investigación

Por lo tanto, el tipo de investigación de “teoría fundamentada” aporta de manera significativa al desarrollo del presente, pues tiene como fin:

“generar o descubrir una teoría, un esquema abstracto analítico de un fenómeno, que se relaciona con una situación en particular. Esta situación es una en que los individuos interactúan o se comprometen a un proceso de respuesta a un fenómeno. (Pg. 41, Creswell, 2016)

Este proceso comienza con la identificación de una situación particular en la cual los individuos interactúan o se comprometen en un proceso de respuesta a un fenómeno específico. El enfoque metodológico se centra en observar y documentar estas interacciones y respuestas, con el objetivo de identificar patrones, relaciones y principios subyacentes que puedan explicar el fenómeno en cuestión.

Presentándose entonces al fenómeno en la manera como el autorretrato permite dar testimonio de la percepción de las experiencias resilientes de una persona, por lo que el objeto puntual más que analizar la imagen del autorretrato, es analizar los relatos (*Anexo 1*) resilientes que se expresan y perciben en el mismo, ya que este tipo de obra se convierte en un vehículo de

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

expresión y transformación de relatos en un autorretrato que trata de acoger el significado de sus experiencias dentro de la imagen construida.

En otras palabras, el fenómeno son los relatos resilientes que expresa el autorretrato, convirtiéndose estos a su vez en los datos desde donde se buscan conexiones significativas entre lo que son los retratos y las experiencias resilientes en cuestión, siendo la interpretación de la autobiografía hacia las obras construidas lo que dan fuerza a este enfoque investigativo, lo que implico identificar elementos visuales, simbólicos o contextuales que reflejen la resiliencia durante todo el proceso de análisis y comprensión en las posibilidades de creación artística que permitió el mismo. Así como también, explorar de manera crítica y en contraste con los argumentos presentados en el marco teórico las narrativas y percepciones del artista y el sujeto retratado que, en este caso, es el mismo.

3.4. Técnicas e instrumentos

Las técnicas o instrumentos de recolección de datos utilizadas en el presente trabajo de investigación son: el autorretrato y el auto relato, ambas como técnicas cualitativas que le permiten al investigador analizar y profundizar sobre un tema de estudio a partir de sus propias experiencias.

3.4.1. Auto relato biográfico

Este tipo de técnica se basa en la narrativa como cualidad estructurada de la experiencia entendida y vista como un relato, utilizando las pautas y formas para darle un sentido, a partir de acciones y situaciones personales, a partir de la descripción detallada y el análisis de los datos biográficos, con esto se pretende de alguna manera inventar el propio yo, darle una identidad mediante la narrativa, utilizando una expresión superior la autobiografía. (Bolívar, 2002)

Por lo tanto, en algunas páginas (*anexo 1*) se realiza una descripción autobiográfica de aquellas experiencias que marcaron y fueron parte de procesos resilientes significativos que inspiraron este proceso investigativo, dado que desde la redacción de este fue posible contrastar el autorretrato diseñado en pro de tener un marco de referencia argumentativo, con una percepción más amplia y crítica.

Pues, el hacer uso de una técnica de escritura autobiográfica aporta a que el sujeto pase por espacios de autoconocimiento critico-reflexivo, a que se permita auto percibirse más que desde una visión de víctima, desde un punto de vista personal y con actitud de crecimiento al lograr plasmar sus logros, retrocesos y/o expresiones que lo marcaron. Por otro lado, al recordar y narrar diferentes experiencias, se fortalece la confianza en la capacidad de afrontar futuros desafíos, lo que genera una estructuración emocional constante, poniendo emociones caóticas en narrativas comprensibles en pro de promover visiones más objetivas y equilibradas de lo sucedido o de lo que pueda suceder en futuras vivencias impactantes.

3.4.2. Autorretrato

El autorretrato es un trabajo reflexivo por parte del artista en relación con su imagen, en la búsqueda de la conexión con su ser, al usar su imaginación para a través del uso de elementos simbólicos conectar su yo interior y su sentir. Por medio del autorretrato se realiza una catarsis una liberación de las emociones que han sido bloqueadas en la mente. (Araque, 2016) Es por eso, que se proponen una serie de 10 obras que intentan interpretar el auto relato resiliente (*anexo 1*) en pro de proyectar cada historia desde varios puntos de vista pictóricos y con técnicas diferentes, siendo posible que tanto en la construcción como en la apreciación de la obra se logre entender todos los argumentos propuestos en este proceso investigativo.

Es por eso que antes de elaborar cada una de las obras finales, se realizaron bocetos con su exploración técnica en pro de buscar posibilidades expresivas que se acercaran al relato pictórico de las experiencias, pues esto promovió a que la imagen tuviera aún más relevancia y eficacia como medio de comunicación ya que en la exploración de las técnicas usadas (grafito, transferencia y foto mosaico) se demostró que fueron en estas, donde la transmutación de los relatos podrían cobrar fuerza como un lugar seguro para representar aquellos procesos y/o resultados de las experiencias resilientes. Pues es de resaltar, que pese al caos que se menciona en la biografía, las obras no lo demuestran, por el contrario, en la misma se busca mostrar ese punto entre el medio y el final, donde se canalizo todo para dar a conocer que, aunque la resiliencia debe partir de un hecho

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

desestabilizador o de desorden, no siempre debe representarse o terminar en ello, por el contrario, en la plástica se puede llegar al equilibrio en donde las experiencias y las emociones intensas puedan ser interpretadas de manera armónica.

Primeramente y principalmente, se propone una imagen de la mano derecha semi abierta buscando en esta parte del cuerpo como símbolo universal de acción, trabajo y creación, lo que permite que el dibujo represente las habilidades y esfuerzos del individuo para enfrentar desafíos y construir su futuro. Además, las manos simbolizan la conexión y el apoyo; una mano extendida puede representar la ayuda recibida y ofrecida, subrayando la importancia de la comunidad y el apoyo mutuo en la resiliencia. También, las manos pueden ser un símbolo de curación y protección, mostrando el proceso de recuperación y el acto de protegerse de futuros daños, esto sumado a las interpretaciones que da la textura de la piel, arrugas y cicatrices.



Retrato base de toda la serie, mi vida en mis manos. Obra parte de la serie final “Encontré mi equilibrio, retratos resilientes”. Dibujo en grafito realizado sobre retablo de madera (30cm x 30cm). Obra 3

El uso de la luz y la sombra crea un efecto dramático que resalta la textura y los detalles de la mano, sugiriendo profundidad emocional y complejidad en la historia resiliente, así como el uso de los distritos grises dentro de toda la obra para acentuar el efecto de profundidad a la imagen.

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

Siendo entonces esta obra la más representativa de la serie, por eso es la única que varía puramente la técnica y en la que se busca resaltar las cicatrices y e arrugas de la mano.

El estilo y la técnica del dibujo son igualmente importantes, ya mencionando tanto en esta como en el resto de las obras, un dibujo realista hace que la representación sea más poderosa y tangible, ayudando al espectador a conectarse de manera más directa con la historia personal del artista, teniendo en cuenta que aunque parte de las obras están en técnica de grafito, es decir a blanco y negro para permitir una mayor interpretación al espectador, se decide usar un tono azul para la parte de la sombra y en la parte de la imagen transferida, pues es allí como artista y modelo a la vez se identifica por su característica de ser complejo, visionario, creativo así como de ser tan abundante y esperanzador de ver en el entorno, siendo también con ese color que se relaciona a la red de apoyo que ha presentado de manera incondicional.



Aún tengo esa mirada, no sé de qué, pero ahí está mi niña interior. Obra parte de la serie final “Encontré mi equilibrio, retratos resilientes”. Transferencia de imagen sobre retablo de madera e intervención en grafito (25cm x 25cm). Obra 4

Por otro lado, el otro estilo de obra parte de una sesión fotográfica que muestra dos puntos de vista del modelo, espalda y perfil, estas se unen con dos capas suaves de opacidad para pasar a

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

una imagen que muestra de manera sutil un rostro casi inexpresivo en contraste con la espalda y el tatuaje de “cremallera” que da entrada a una cicatriz en la cabeza, parte de una de las experiencias que marcaron la vida del retratado; se transfiere dicha imagen a un retablo de madera de manera fragmentada, esto con el fin de reconstruir la imagen para sugerir los distintos procesos resilientes que en el presente se busca comprender; la memoria, la transformación, reconstrucción, conexión y tiempo.



Buscándome. Obra parte de la serie final “Encontré mi equilibrio, retratos resilientes”. Transferencia de imagen sobre retablo de madera e intervención en grafito (30cm x 30cm). Obra

5

Conceptos que de igual forma se transversaliza en las otras obras, pues en ellas se buscó tomas donde el espacio, los elementos y hasta la posición del cuerpo infiriera a algunas emociones que el retratado ha descrito en el relato y que al momento de fragmentarlas junto con su reconstrucción se busque expresar esa idea del yo seguro e incompleto en diferentes versiones sin importar que tanto se busque Re encajar de nuevo.



No pierdo mi energía, aunque la melancolía me invada a veces. Obra parte de la serie final “Encontré mi equilibrio, retratos resilientes”. Transferencia de imagen tipo mosaico sobre retablo de madera (30cm x 30cm). Obra 6

Dentro de la misma sesión fotográfica, se obtuvo otras obras las cuales se transfirieron una parte en otro retablo de madera, rasgándose la imagen en partes específicas de la foto, para posteriormente dibujarlo a lápiz y dar la ilusión de ser una imagen que está en constante construcción, un yo que así como lo describen los distintos argumentos del presente texto, parte de sus experiencias resilientes de manera critica para transformarse en mejores y más fuertes versiones de sí, teniendo presente que está dentro de la capacidad del artista y en este caso, el retratado, el redibujarse únicamente a si mismo de la manera como él se siente, desde sus defectos hasta tus habilidades.



Cada día sigo conociendo más de mí y me alegra porque cada día tengo otra oportunidad de hacer. Obra parte de la serie final “Encontré mi equilibrio, retratos resilientes”. Transferencia de imagen tipo mosaico sobre retablo de madera (20cm x 20cm). Obra 7

Proceso de creación:

Como se mencionó anteriormente, antes de realizar las obras finales se realizaron algunos ejercicios de prueba de técnica para comprender las posibilidades visuales que tendrían estas, como la maleabilidad según el objetivo pictórico que se esperaba encontrar para el producto final. Se encuentra en medio del proceso de creación de transferencia que esta, más que solo transferir la imagen se podría tanto fragmentar como usar solo una parte para resaltar aquella imagen real y aquella manera en la que el sujeto busca ser.

Por lo tanto, las siguientes obras de prueba técnica se realizaron primeramente desde una sesión fotográfica con idea de representar retratos de animales considerados domésticos, pasándose todas las fotos a blanco y negro para unificar toda la serie en términos de color, luego como se puede evidenciar se buscó interferirlas con pintura primero se probó con líneas o machas de color,

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

luego se probó desde un estilo minimalista y finalmente se encontró el estilo final, que fueron las fotografías de los dos gatos, una a manera de mosaico y otra rasgándose solo una parte para luego redibujarse, en dicho proceso se probaron aspectos de estilos de dibujo, detalles para perfeccionarse y observar si en conjunto si lograban expresar de alguna manera la idea.

Como se puede evidenciar con las diferentes pruebas de imagen, cada vez se iba mejorando en términos de nitidez, de la transferencia de la imagen y la limpieza del trazo a la hora de intervenirlas, resaltando el hecho de que gracias a estas pruebas de imagen fue posible llegar a la expresividad pictórica que se logró en la serie final.



Pruebas de imagen para la nitidez y encuadre de las fotos, Transferencia de imagen. Tamaño de 18cm x 15 cm. Obras de ensayo 3. Obras de ensayo 4. Obras de ensayo 5. 1Obras de ensayo 6

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.



Pruebas de imagen con intervención en pintura. Transferencia de imagen y pintura. Tamaño de 18cm x 15 cm. Obras de ensayo 7. Obras de ensayo 8. Obras de ensayo 9. Obras de ensayo 10. Obras de ensayo 11

Es entonces que se partió de un proceso de introspección de experiencias específicas, la necesidad de análisis de estas y de querer realizar un autorretrato, encontrándose en las técnicas de dibujo, fotografía y transferencia el medio para poder diseñarlo de manera que tanto las habilidades plásticas del artísticas como la comodidad en la creación de su propia imagen pudieran mostrar aquellas historias que con dificultad se escribió en el relato y se espera que aun las personas que no conozcan la historia, puedan encontrar ciertos rasos de resiliencia, equilibrio y búsqueda del yo, que se buscó expresar de manera general al observar en conjunto de estas 10 obras.

Para iniciar, se tuvo en cuenta dos sesiones fotográficas, una en la que los productos del modelo tuviesen una expresión más neutra y se resaltara la espalda y el cuello como parte del cuerpo donde se hace evidente una de las historias que se narran en la biografía y la otra sesión fotográfica donde tenía como fin mostrar más facetas, más ilusión y más fuerza en la imagen. Todas las imágenes pasaron por un proceso de preselección y edición fotográfica con un suave matiz azul, para luego preseleccionarse en cuanto a cuáles tendrían más sentido reconstruirse y cuales

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

redibujarse; esto teniendo en cuenta aspectos como la expresión, posición del cuerpo e influencia de la luz.

Para el caso de los foto-mosaicos, se buscó que la fragmentación fuera limpia en el corte, con una cantidad de pedazos similares y pares, pues allí la imagen adquiriría cierto equilibrio, simetría como cierta tensión. Resaltando, como parte del efecto que genero la transferencia, un pequeño toque de desvanecimiento y/o vejez en la calidad de la imagen esto, sin dejar perder la nitidez de la misma, parte del resultado esperado de la técnica, pues apoyaba a dar más fuerza a los significados y análisis descritos en las páginas anteriores.



Sombras y más sombras que suelo recordar u olvidar. Obra parte de la serie final “Encontré mi equilibrio, retratos resilientes”. Transferencia de imagen tipo mosaico sobre retablo de madera (25cm x 25cm). Obra 8



Solo yo tengo el control, aunque a veces no sé cómo, pero todo está en mis manos. Obra parte de la serie final "Encontré mi equilibrio, retratos resilientes". Transferencia de imagen tipo mosaico sobre retablo de madera (20cm x 20cm). Obra 9

Por otro lado, en las obras donde la técnica fue más mixta (fotografía, transferencia y dibujo), se analizó la imagen para ver que parte se transferiría y que parte se redibujaría dándole prioridad a que se pudiera redibujar algunas partes del cuerpo que aportaran al significado del concepto de resiliencia, como alguna parte del rostro o las manos. En estas obras se ve más el juego en términos de luz y de ilusión óptica, lo que implicó mayor habilidad en el uso del dibujo en la búsqueda de un dibujo realista, pues más que volver a redibujar de manera "exacta" o de quererla desfigurar, se buscó que el redibujo no estuviera tan lejano a la realidad (la parte de la foto transferida tal cual), ya que para el retratado es de suma importancia mostrar que pese a todas las circunstancias pasadas y futuras, se espera la comprensión entre la diferencia del ser de manera natural y esa reconstrucción del yo.



Espejos que no entiendo, pero de los que solo yo tengo el control. Obra parte de la serie final “Encontré mi equilibrio, retratos resilientes”. Transferencia de imagen sobre retablo de madera e intervención en grafito (20cm x 20cm). Obra 10

En este contexto, la resiliencia se puede manifestar a través de la elección de elementos visuales y simbólicos que reflejan las altibajos, luchas y triunfos del artista; al crear un autorretrato que se centra en partes distintas al rostro o las manos, el artista puede utilizar detalles como cicatrices, posturas y el entorno para narrar visualmente su historia resiliente. De igual forma, al centrar el autorretrato en mosaicos, el artista propone una reconstrucción de la imagen que desde la inexactitud expone una imagen con significados más profundos; finalmente, en las obras con técnica mixta en donde se redibuja el rostro, la reinención, la búsqueda de identidad y esa constante transformación del sí mismo se contrastan en referencia a lo que significo los distintos estados resilientes que vivió el sujeto. Así, el retrato se convierte en un testimonio de su capacidad para enfrentar y superar desafíos, estableciendo un diálogo entre su experiencia interna y su representación externa.



*Poder y decisión. Obra parte de la serie final “Encontré mi equilibrio, retratos resilientes”.
Transferencia de imagen sobre retablo de madera e intervención en grafito (20cm x 20cm). Obra*

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.



¿realmente me puedo describir en estas fotos? Obra parte de la serie final “Encontré mi equilibrio, retratos resilientes”. Transferencia de imagen tipo mosaico sobre retablo de madera (20cm x 20cm). Obra 12

En conclusión, los autorretratos contruidos permitieron dar testimonio de la percepción de las experiencias resilientes de una persona al utilizar elementos simbólicos y visuales para tratar de narrar su historia de superación desde diferentes matices Al identificar los aspectos teóricos de la resiliencia en el contexto de la plástica y comprender la relación entre los discursos del retrato y la resiliencia en la creación de la misma, se puede apreciar cómo el autorretrato no solo refleja la identidad del artista, sino también su capacidad para superar adversidades, de aprender nuevamente y reinventarse, de esta manera, esta obra se convierte en una poderosa herramienta para canalizar, expresar y comunicar la resiliencia personal, ofreciendo una visión profunda y significativa de las experiencias vividas.

4. Conclusiones

- Es posible expresar procesos y resultados resilientes a través de la plástica del autorretrato, pues es en el proceso de creación y autopercepción de no solo la imagen física sino de aquellos rasgos del yo que conforman toda la complejidad del retratado dando sentido a las imágenes construidas en contraste con los relatos presentados.
- Aunque la resiliencia es un estado que se presenta como medio de autoprotección, reflexión y fuerza, se entiende que es un proceso inacabado que se puede apoyar en la canalización de las experiencias que posibilita la plástica como medio creador y de expresión.
- En contraste con la experiencia y el análisis teórico de las mismas, se hace evidente que los resultados de los procesos son muy inciertos, por lo tanto no es posible tomar estos resultados como únicos ejemplos de “retrato resiliente” pues depende de varios aspectos tanto del sujeto como de su entorno, pero en términos plásticos, la creación de obras que nacen de estos procesos suele tener más relevancia, dado que se convierten en imágenes que narran historias de fuerza y casi de descripción de una etapa significativa del retratado.
- Para el presente proceso investigativo, se evidencio que pese a las connotaciones de dolor y “caos” de donde parte la resiliencia, los resultados no siempre tienen que ser igual de desordenados, pues en este caso se encontró un equilibrio visual y/o creativo que durante los años aún se continúa reconstruyendo.

Referencias Bibliográficas

- Alejo, S. -B.-B. (2014). Arte y resiliencia. Buenos Aires, Argentina: Ediciones UNL. Obtenido de <https://elibro.net/es/ereader/usta/77107?page=126>
- Alvarez. S, Lopez. J, Santin. C, Torrico. E, Villas, A. (2002). El modelo ecológico de Bronfrenbrenner como marco teórico de la Psicooncología. Canales de psicología. Servicio de publicaciones de la Universidad de Murcia. España. ISSN: 0212-9728
- Ana Alicia Gonzalez Castro. (6 de julio de 2017). El retrato en la historia del arte (vide0). Youtube. Obtenido de https://www.youtube.com/watch?v=DRdavxd_VJg&list=LL&index=2
- Arnheim, R. (1985). “Arte y percepción visual. Psicología de la visión creadora”. Editorial Universitaria de Buenos Aires. Argentina
- Araque, L. (2016). *El autorretrato como medio de catarsis : Investigación-Creación pictórica*. Obtenido de <https://repositorio.utp.edu.co/entities/publication/81f306ff-b662-414b-9928-08372c368142>
- Bolivar, A. (2002). *¿De nobis ipsis silemus?": Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación*. Obtenido de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412002000100003
- BBVA. [Aprendemos Juntos 2030]. (2019). *Versión Completa. Resiliencia: el dolor es inevitable, el sufrimiento es opcional*. Boris Cyrulnik. Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=IugzPwpsyY>
- Belting Hans, (2007), La imagen del cuerpo como imagen del ser humano, Una representación en crisis. *Antropología de la imagen*. (Katz Editores, 109-142). Buenos Aires, Argentina: Katz Editores.
- BENJAMIN, Adorno. (2003). La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica. México. Ítaca. (completo).
- Berger J. (1972). Modos de ver. Edición inglesa

- Blechman, E. A. (2000). *Resilience Encyclopedia of psychology*, Vol. 7 (pp. 91-94). New York, NY, US: Oxford University Press.
- Bravo, M. A. (2003). *El nuevo retrato. Juego en torno a la identidad en ocho artistas contemporaneos*. Madrid, España: Universidad Complutense de Madrid. Obtenido de <https://eprints.ucm.es/id/eprint/5394/1/T27336.pdf>
- Catalano, D., Chan, F., Wilson, L., Chiu, C.-Y., & Muller, V. R. (2011). The buffering effect of resilience on depression among individuals with spinal cord injury: A structural equation model. *Rehabilitation Psychology*, 56(3), 200-211. doi: 10.1037/a0024571
- Cordoba, S. E. (2017). *Investigación cualitativa*. Fundación Univertsitaria del Área Andina. Bogotá D.C. ISBN: 978-958-5459-01-4. Recuperado de: <https://digitk.areandina.edu.co/bitstream/handle/areandina/3556/Investigaci%C3%B3n%20cualitativa.pdf>
- Creswell, J. W., & Poth, C. N. (2016). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches* (4th ed.). Thousand Oaks, CA: Sage Publications. Recuperado de: <https://academia.utp.edu.co/seminario-investigacion-II/files/2017/08/INVESTIGACION-CUALITATIVACreswell.pdf>
- Cyrunlnik, B. Anaut, M. (2016). *¿por qué la resiliencia?* Editorial Gedisa, S.A. Barcelona, España.
- D.F. Elkonin. (2006). “Analizando a Vigotsky”. *Esbozo de la obra científica de Lev Semionovich Vigotsky*. Artículo disponible en línea a través de Internet.
- Didi-Huberman, G. (2011). *Ante el tiempo, Historia del arte y anacronismo de las imágenes*. Buenos Aires, Argentina: Adriana Hidalgo editora.
- Freud, S. (1930). “El malestar de la cultura”. *Librodot*. Austria
- Galvan, M. (2015). *El retrato como texto pictórico: lenguaje, gesto y signo en la pintura sevillana de finales del s. XIX a mediados del s. XX*. Sevilla, España: IdUS Deposito de investigación de Sevilla. Obtenido de <http://hdl.handle.net/11441/39692>

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

- García-Vesga, M. C. & Domínguez-de la Ossa, E. (2013). Desarrollo teórico de la Resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (1), pp. 63-77.
- Gombrich, E. (1995). *La historia del arte*. Phaidon Press Limited.
- González, A. (2010). *Figuración en Colombia: una revisión histórica*. Banco de la República.
- Gonzalez, A. A. (6 de julio de 2017). Conferencia. El retrato en la historia del arte. El retrato de la historia del arte. Panama. Obtenido de https://www.youtube.com/watch?v=DRdavxd_VJg&list=LL&index=1
- Hennesy, J. P. (1985). *El retrato en el renacimiento, conferencias sobre arte*, patrocinado por la fundación A.W Mellon the National Gallery of Art, Washington D.C. Edición española. Madrid, España. Obtenido de, https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwi775TVwfj_AhUkiO4BHQ_NDbcQFnoECBoQAQ&url=https%3A%2F%2Fpt.scribd.com%2Fdocument%2F392431026%2F06039047-Pope-Hennesy-El-retrato-en-el-Renacimiento-pdf&usg=AOvVaw3AuupZwNXiWBIqssGy4GRD&opi=89978449
- Hennesy, J.P. (1966). *El retrato en el Renacimiento: Desde Donatello hasta Bellini*. Ediciones Cátedra. Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/392431026/06039047-Pope-Hennesy-El-retrato-en-el-Renacimiento-pdf#>
- Herman, J.L. (1992). Complex PTSD: A Syndrome in Survivors of Prolonged and Repeated. *Trauma. Journal of Traumatic Stress*, 5 (3), 377-391
- Hidalgo, A (2008). “Estética relaciona. Nicolas Bourriaud”. 2º edición. Adriana Hidalgo editora. Buenos Aires. Argentina.
- Iborra, S. P. (2014). *El arte del retrato: Dimensión pedagógica y cultural*. España: Universidad de Valladolid. Obtenido de <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/7959/TFG-O%20283.pdf?sequence=1>

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

- Llano, A. (2015). El arte más allá de sí mismo: aproximaciones a la cultura artística contemporánea. Madrid: ed. Madrid: Biblioteca Nueva. Obtenido de <https://elibro.net/es/ereader/usta/120674?page=6>.
- Lotes, C. E. (2018). El retrato en el Arte, el Arte en el retrato, Exposición de retratos familiares. Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de la plata, Licenciatura en artes plásticas orientación pintura. Obtenido de http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/79167/Documento_completo.pdf?sequence=1
- Masten,A.S.(2001) Ordinary Magic:Resilience Processes in Development. American Psychologist, 56(3):227-238.
- Medina, Á. (1978). Procesos del arte en Colombia / Alvaro Medina. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura,
- Morales, A, D. (2018). Desafíos en psicoterapia: trauma complejo, apego y disociación. Centro Clínico Humanista. Unife. Roma, Italia
- Nochlin, L. (1972). The Invention of the Avant-Garde: France, 1830-1880. Belknap Press.
- Panofsky. E. (1972). Estudios sobre iconología. Madrid. Alianza. (documento enviado – “el significado e las artes visuales”)
- Reivich, K. J., Seligman, M. E. P., & McBride, S. (2011). Master resilience training in the U.S. Army. American Psychologist, 66(1), 25-34. doi: 10.1037/a0021897
- Roman, G. (2001). del retrato al rostro. Cuadernos de comunicación y cultura (Departament de Comunicació Audiovisual i Publicitat), Anàlisis 27: pag. 37-42. Obtenido de <https://es.scribd.com/doc/312656840/Docfoc-com-Gubern-Del-Rostro-Al-Retrato-pdf>
- Rosa Mateu Pérez, M. G.-R. (2009). ¿Qué es la resiliencia? Hacia un modelo integrador. Fòrum de recerca - Universitat Jaume I. Obtenido de http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/77669/forum_2009_15.pdf

El Autorretrato Como Expresión De Experiencias Resilientes.

- Sátiro, A. (2019). Personas creativas, ciudadanos creativos. Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Bogotá. Colombia. Encontrado en : <https://tinyurl.com/bib95763>
- Suarez, N. E. (2004): «Perfiles de Resiliencia», en N. ESuarez, Munist, M., Kotliarenco, M. A(Eds.), Resiliencia tendencias y perspectivas. Argentina: Fundación Bernard van Leer. UNLA.
- Vázquez Couto, D. (2021). Retrato: imagen del hombre y origen del arte. *Co-Herencia*, 18(35), 341–378. <https://doi.org/10.17230/co-herencia.18.35.13>
- VELAZQUEZ, J. (1989). Una teoría sobre el retrato. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/2282534.pdf>
- Vera, B. (2004) Resistir y rehacerse: Una reconceptualización de la experiencia traumática desde la psicología positiva. *Revista de Psicología Positiva*, vol. 1 (pdf)
- Werner, en WALSH, F. (1998). “El concepto de resiliencia familiar: crisis y desafío”, en *Sistemas familiares*,
- Werner, E. E., & Smith, R. S. (1992). *Overcoming the odds: High risk children from birth to adulthood*. Cornell University Press.
- Wolin, S. J. y Wolin, S. (1993): *The resilient self: how survivors of troubled families rise above adversity*. Nueva York: Villard Books.

- **Listado de ilustraciones**

1. Wikipedia. (2023). Augusto Prima Porta, Siglo I d.c [Estatua de mármol]. Museos vaticanos. Recuperado de [https://es.wikipedia.org/wiki/Augusto_de_Prima_Porta#/media/Archivo:Augustus_of_Prima_Porta_\(inv._2290\).jpg](https://es.wikipedia.org/wiki/Augusto_de_Prima_Porta#/media/Archivo:Augustus_of_Prima_Porta_(inv._2290).jpg)
2. Wikipedia. (). Portrait de Lisa Gherardini, épouse de Francesco del Giocondo, dite Monna Lisa, La Gioconda ou La Joconde [Pintura al oleo]. Museo de Louvre. Recuperado de [https://es.wikipedia.org/wiki/La_Gioconda#/media/Archivo:Leonardo_da_Vinci_-_Mona_Lisa_\(Louvre,_Paris\).jpg](https://es.wikipedia.org/wiki/La_Gioconda#/media/Archivo:Leonardo_da_Vinci_-_Mona_Lisa_(Louvre,_Paris).jpg)
3. HA!. El extasis de Santa Teresa [escultura en mármol]. Iglesia de Santa Maria de la Victoria. Recuperado de <https://historia-arte.com/obras/extasis-de-santa-teresa>
4. Wikipedia. La familia de Carlos IV [Oleo sobre lienzo]. Museo del Prado. Recuperado de https://es.wikipedia.org/wiki/La_familia_de_Carlos_IV#/media/Archivo:La_familia_de_Carlos_IV,_por_Francisco_de_Goya.jpg
5. El universal. (2021). Blas de Lezo (autorretrato) [acrílico sobre lienzo]. Casa en Mexico de Gabriel García Márquez. Recuperado de <https://www.eluniversal.com.co/suplementos/facetas/el-cuadro-de-obregon-que-termino-con-tres-disparos-NG4822807>
6. Blog devora Arango. (2016). Autorretrato con mi padre [Oleo sobre lienzo]. Recuperado de <http://deboraarangomusicos.blogspot.com/2016/11/debora-arango-autorretrato-con-mi-padre.html>
7. Documento de Wixtatic. Retrato de pedro. Museo de Antioquia. Recuperado de https://docs.wixstatic.com/ugd/5deacb_21404c978abe4c5fb38c0bc861700c9f.pdf?index=true
8. Canal trece. (2018). Fragmentos [Instalación]. Carrera 7ma de Bogotá. Recuperado de <https://canaltrece.com.co/noticias/fragmentos-la-obra-de-doris-salcedo-con-las-armas-de-las-farc/>